



# Asamblea General

Septuagésimo octavo período de sesiones

**91<sup>a</sup>** sesión plenaria

Miércoles 19 de junio de 2024, a las 10.00 horas

Nueva York

*Documentos oficiales*

*Presidencia:* Sr. Francis ..... (Trinidad y Tabago)

*En ausencia del Presidente, el Sr. Valtýsson (Islandia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.*

## Tema 10 del programa

### Aplicación de la Declaración de Compromiso en la Lucha contra el VIH/Sida y las declaraciones políticas sobre el VIH/sida

#### Informe del Secretario General (A/78/883)

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): A continuación daré lectura a una declaración en nombre de la Presidencia de la Asamblea General.

“La respuesta mundial a la epidemia de VIH/sida, en la que se han registrado avances extraordinarios, demuestra lo eficaz que es el multilateralismo. Es alentador observar que, desde que alcanzara cifras récord en 2004, el número de muertes relacionadas con el VIH/sida ha disminuido considerablemente. Además, la mayor accesibilidad al tratamiento del VIH/sida, el aumento de la equidad en los sistemas de salud y la mejora del acceso a la educación y la atención médica, en particular la mejora de los servicios de prevención, pruebas de detección y tratamiento, han evitado casi 20,8 millones de muertes relacionadas con el VIH/sida en los últimos 30 años.

A pesar de estos avances, es necesario seguir trabajando para acabar por completo con la epidemia de VIH/sida para 2030, como se prevé en la meta 3.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Millones

de personas siguen sin tener acceso a la prevención y el tratamiento del VIH/sida, a la vez que las desigualdades de género, el estigma y la discriminación persisten como importantes obstáculos que dificultan el acceso a esos servicios. Además, no se aprovechan todas las posibilidades para los programas de prevención del VIH/sida, y el déficit de financiación en lo que respecta a los recursos nacionales, sobre todo en los países en desarrollo, es preocupante y cada vez mayor. Por lo tanto, debemos ampliar las intervenciones y respuestas a nivel nacional y regional y forjar alianzas sólidas entre varias partes interesadas para poner fin a la epidemia de VIH/sida para 2030.

A fin de lograr nuestros objetivos, debemos mantener el VIH/sida en un lugar destacado de la agenda multilateral. Es importante que subsanemos los déficits de financiación, nos ocupemos de las transferencias de tecnología, mejoremos el acceso a los medicamentos, los medios de diagnóstico y otros productos de salud en los países en desarrollo e intensifiquemos de forma considerable las actividades de investigación y desarrollo y creación de capacidad, en especial para la producción farmacéutica local.

Dado que el problema del VIH/sida va más allá del sector de la salud pública, es crucial aportar una respuesta global desde la perspectiva de los derechos humanos y el desarrollo. Tenemos que partir de los compromisos contraídos en la declaración política de la reunión de alto nivel sobre la cobertura sanitaria universal (resolución 78/4) para mejorar

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>)

24-17504 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



la capacidad de los sistemas de salud nacionales de prestar servicios de atención sanitaria de calidad, asequibles y accesibles para todos, incluidas las intervenciones contra el VIH/sida.

Asimismo, debemos aprovechar al máximo los próximos eventos —incluida la reunión de alto nivel sobre la resistencia a los antimicrobianos, que se celebrará en septiembre de 2024, y especialmente la próxima Reunión de Alto Nivel sobre el VIH/Sida, que tendrá lugar en 2026— para racionalizar y acelerar nuestros esfuerzos, garantizando que estemos en condiciones de poner fin a la epidemia de VIH/sida para 2030.

Para concluir, seamos conscientes de que el camino que tenemos por delante es realmente difícil, pero con nuestra voluntad colectiva de cumplir plenamente los compromisos contraídos en la Declaración Política sobre el VIH y el Sida: Acabar con las Desigualdades y Estar en Condiciones de Poner Fin al Sida para 2030 (resolución 75/284) podemos acelerar nuestros esfuerzos para superar los obstáculos y acabar con la epidemia de una vez por todas, sin dejar a nadie atrás. Juntos podemos y, de hecho, debemos construir un futuro en el que el VIH/sida deje de ser una amenaza para la salud mundial y en el que todas las personas puedan vivir con esperanza y dignidad”.

De conformidad con el artículo 70 del Reglamento de la Asamblea General, doy ahora la palabra a la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas, Sra. Amina Mohammed, para que formule una declaración en nombre del Secretario General.

**La Vicesecretaria General** (*habla en inglés*): Me complace formular esta declaración en nombre del Secretario General.

Quisiera dar las gracias a la Directora Ejecutiva del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida, Sra. Winnie Byanyima, y dar la bienvenida a la Subsecretaria General Achrekar y a quienes participan en el Programa Conjunto por su labor incansable. También aplaudo la determinación de muchos Estados Miembros de impulsar los avances en esta cuestión vital.

En cuanto al VIH y el sida, tenemos una historia inspiradora que contar. En todo el mundo, más de tres cuartas partes de las personas que viven con el VIH, esto es, casi 30 millones de personas, están recibiendo tratamiento vital. El acceso al tratamiento antirretrovírico se ha ampliado masivamente en África Subsahariana y en Asia

y el Pacífico, donde en conjunto residen más del 80 % de todas las personas que viven con el VIH. Estos se cuentan entre los mayores logros de salud pública de los últimos tiempos. Si se mantienen estos avances, el año que viene alcanzaremos un hito mundial clave: 34 millones de personas habrán recibido tratamiento contra el VIH. Esto nos pone en condiciones de alcanzar nuestro objetivo mundial de poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030, un compromiso consagrado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), lo cual es motivo de celebración, esperanza e inspiración en un momento en el que los avances hacia muchos de los demás ODS están muy lejos de lo previsto. Los avances logrados en la respuesta al sida demuestran lo que podemos conseguir cuando las instancias normativas colaboran, utilizan fundamentos científicos, invierten adecuadamente, abordan las desigualdades, protegen los derechos humanos y dejan que las comunidades asuman el liderazgo.

Pero los avances no deben ser motivo de complacencia. Deben servir de inspiración para continuar protegiendo los logros que hemos alcanzado con el fin de aprovecharlos y llevar a buen término esta labor. En la actualidad, el sida sigue cobrándose una vida cada minuto, la vida de un ser humano de potencial único y dignidad infinita —quizás el ser querido de alguien, el padre de alguien, el hijo de alguien—, y los avances que hemos logrado se ven amenazados. Los recursos disminuyen, la crisis fiscal reduce las inversiones sociales y las leyes punitivas, la violencia parapolicial y el discurso de odio contra las minorías exacerban los estigmas y alejan a las personas de los servicios vitales. Por ello, hoy nos encontramos en una encrucijada. Debemos elegir el camino de la solidaridad, el que conduce a poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030, un horizonte que ya se vislumbra. El camino no es un misterio; es una elección. Es un camino que ya se ha acordado. Aunque algunos países están logrando avances considerables, para emprender ese camino, los países de ingresos medianos y bajos necesitan soluciones eficaces a las dificultades para pagar la deuda. Necesitan reformas de la arquitectura financiera internacional para incrementar sustancialmente la financiación asequible y necesitan aumentar la recaudación de ingresos nacionales, lo que permitirá ampliar las inversiones nacionales en salud y en el VIH. Insto a todos los países a que impulsen los avances en estas cuestiones vitales, sobre todo en la Cumbre del Futuro que se celebrará este año. E insto a todos los Gobiernos a que protejan los derechos humanos de todos, un paso importante para proteger su salud.

Es hora de mostrar solidaridad y coraje. El fin del sida está a la vista. Aprovechemos los inmensos avances que hemos realizado y llevemos a buen término esta labor juntos.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Vicesecretaria General por su declaración en nombre del Secretario General.

**Sr. Larsen** (Australia) (*habla en inglés*): Agradezco a la Vicesecretaria General, Sra. Amina Mohammed, por sus observaciones de esta mañana en nombre del Secretario General.

Tengo el honor de intervenir hoy en nombre del Canadá, Nueva Zelandia y mi propio país, Australia (grupo CANZ).

El grupo CANZ acoge con satisfacción los avances prometedores en la lucha mundial contra el VIH y el sida que se destacan en el informe del Secretario General (A/78/883), en particular que el 76 % de las personas que viven con el VIH en todo el mundo estén recibiendo tratamiento vital, que cinco países —Botswana, Esuatini, Rwanda, la República Unida de Tanzania y Zimbabwe— alcanzaran las metas 95-95-95 en 2022 y que se hayan ampliado la disponibilidad del tratamiento antirretrovírico y el acceso a este. Estos avances demuestran que los esfuerzos colectivos, la solidaridad mundial y un enfoque pansocial son fundamentales.

Si bien es importante celebrar este triunfo, como muestra el informe, los avances no deben ser motivo de complacencia, sobre todo teniendo en cuenta que unos 9,2 millones de personas que viven con el VIH no tenían acceso al tratamiento antirretrovírico en 2022, que a nivel mundial 4.000 niñas adolescentes y mujeres jóvenes de entre 15 y 24 años se infectaron por el VIH cada semana en 2022 y que en algunos países se observó un aumento del número de nuevas infecciones por el VIH en 2022. El grupo CANZ tiene la firme convicción de que se necesita un enfoque basado en los derechos humanos de todas las personas para seguir avanzando en la lucha contra el VIH y el sida. Los países que más han avanzado en la respuesta al VIH y el sida han cumplido las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional de los derechos humanos de eliminar los obstáculos sociales y estructurales que ponen a las personas en peligro y les impiden acceder a los servicios de salud y de otros tipos. Estos servicios deben estar abiertos a todos, especialmente a los grupos de población clave, incluidas las personas transgénero, que deben estar libres de estigma y discriminación, detención, encarcelamiento y violencia, y deben poder acceder a servicios y apoyo seguros y de calidad.

Asimismo, reconocemos la importancia decisiva de las respuestas multisectoriales, entre otras cosas para apoyar el acceso a la educación —incluida la educación sexual integral— y a la salud sexual y reproductiva y los derechos conexos, así como para hacer frente a la violencia contra las niñas y las mujeres y los grupos de población clave. Nos corresponde a todos permanecer alerta ante el creciente número de prácticas, políticas y leyes contrarias que pretenden debilitar la igualdad de género, los derechos en materia de salud sexual y reproductiva y los derechos humanos de las personas LGBTQI+ y otros grupos de población clave y prioritarios. Estas cuestiones son la base de una respuesta eficaz al VIH y el sida. Además de los enfoques basados en los derechos humanos, los programas contra el VIH tienen mejores resultados cuando se utilizan pruebas para fundamentar las respuestas de salud pública y se garantiza que las comunidades aporten información a esas respuestas y las dirijan. Los datos son fundamentales para comprender los avances y saber dónde debemos centrar nuestros esfuerzos para poner fin a la epidemia de VIH. Reforzar la recopilación de datos desglosados permitirá detectar de manera temprana las esferas en las que existen deficiencias y abordarlas con el fin de alcanzar nuestros objetivos y orientar nuestros esfuerzos para garantizar que los servicios y el apoyo lleguen a quienes los necesitan.

Por último, las respuestas mundiales deben basarse siempre en alianzas que se sustenten en la colaboración entre las personas que viven con el VIH o que se ven afectadas por él, los Gobiernos, los grupos comunitarios, las organizaciones internacionales, investigadores y médicos. En particular, el apoyo internacional y multilateral continuado a la respuesta al VIH es esencial para cumplir las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relativas al VIH en 2030. Ya sabemos que disponemos de los conocimientos, los instrumentos y la experiencia mundiales necesarios para acabar con la epidemia de VIH/sida, pero lo que ahora se necesita es ampliar los esfuerzos y aumentar la accesibilidad de los mecanismos de apoyo a fin de poner fin al sida para 2030.

**Sr. França Danese** (Brasil) (*habla en inglés*): Es un honor para el Brasil participar en este debate plenario anual y en el examen conjunto de la aplicación de la Declaración de Compromiso en la Lucha contra el VIH/Sida y las declaraciones políticas subsiguientes, en particular la Declaración Política sobre el VIH y el Sida: Acabar con las Desigualdades y Estar en Condiciones de Poner Fin al Sida para 2030, aprobada en 2021.

Mi delegación encomia sobremanera al Secretario General por su informe (A/78/883). Observamos con satisfacción que en 2022 el número de nuevas infecciones por el VIH a nivel mundial fue el más bajo en décadas y que el 76 % de las personas que viven con el VIH estaban recibiendo tratamiento vital. Felicitamos en particular a las regiones de África Subsahariana y Asia por contribuir a nuestros esfuerzos colectivos mediante la ampliación masiva del acceso al tratamiento antirretrovírico. El Brasil comparte la preocupación de que, a pesar de los notables progresos alcanzados, las infecciones por el VIH y las muertes relacionadas con el sida no están disminuyendo con suficiente rapidez para lograr el objetivo y las metas mundiales. Las desigualdades, el estigma y la discriminación siguen siendo los principales obstáculos a los que se enfrentan las personas que viven con el VIH, corren el riesgo de contraerlo o se ven afectadas por él. Respalamos plenamente las recomendaciones del Secretario General de reforzar las acciones colectivas, centrándose en el acceso equitativo y asequible a los medicamentos y otras tecnologías de la salud, la interacción con la comunidad, la financiación sostenible y la cooperación internacional y la solidaridad mundial, al tiempo que se aprovechan las sinergias entre la respuesta al sida, los esfuerzos de prevención, preparación y respuesta ante pandemias y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de carácter más amplio.

En 2023, el Brasil creó el Comité Interministerial para la Eliminación de la Tuberculosis y otras Enfermedades Socialmente Determinadas. El Comité elaboró en 2024 el Programa Brasil Saludable, que reafirma el objetivo de erradicar el VIH/sida como problema de salud pública para 2030, en consonancia con la meta 3.3 de los ODS. El Brasil ha avanzado continuamente en la prevención y atención del VIH/sida gracias, sobre todo, a nuestro Sistema Único de Salud, que garantiza el acceso universal y gratuito a servicios de prevención, tratamiento y diagnóstico. A través de nuestro sistema nacional de salud, alrededor de 800.000 personas reciben asistencia en forma de medicamentos antirretrovíricos gratuitos, lo que supone un aumento significativo con respecto al nivel de 2022. Para garantizar la detección precoz y llegar a las grupos de población clave y prioritarios, hemos promovido la distribución gratuita de pruebas autoadministradas de detección del VIH en las unidades de salud pública, junto con pruebas rápidas del VIH. A fin de reducir drásticamente las nuevas infecciones por el VIH, nuestro sistema de salud ofrece de forma gratuita una amplia variedad de instrumentos de prevención del VIH de eficacia probada, como

los preservativos y la profilaxis previa a la exposición (PPrE). No obstante, la asequibilidad sigue siendo una cuestión central. Como señaló el Secretario General, los países de ingreso mediano alto a menudo no reúnen los requisitos para acogerse a la reducción de precios ni recibir nuevos productos, como la PPrE inyectable de acción prolongada. Un acceso equitativo y asequible a los medicamentos y otras tecnologías de la salud —un factor clave en muchos de los avances más importantes contra la pandemia de sida— sigue siendo muy necesario para que los países en desarrollo puedan ofrecer medios de diagnóstico, prevención y tratamiento innovadores y eficaces a nuestra población y llegar a todos, en todas partes.

La participación de la sociedad civil en la planificación, ejecución, vigilancia y revisión ha sido durante mucho tiempo la columna vertebral de nuestra respuesta al VIH. Con el apoyo de la comunidad, el Brasil también ha creado un marco jurídico para proteger a las personas que viven con el VIH y luchar contra el estigma y la discriminación. Todo acto de discriminación contra las personas que viven con el VIH/sida constituye un delito en nuestro país. Desde 2021, existe una ley federal que garantiza la confidencialidad respecto de la condición de las personas que viven con el VIH en diversos entornos, como las escuelas y los lugares de trabajo. También es fundamental reforzar las alianzas y la solidaridad mundial. El Brasil ha donado medicamentos antirretrovíricos y pruebas rápidas de detección a varios países de América Latina y el Caribe que los han solicitado. El Brasil se enorgullece de ser miembro fundador del Consejo Mundial sobre la Desigualdad, el Sida y las Pandemias, con el objetivo de reforzar la respuesta al sida y a otras pandemias. Quisiéramos reconocer con aprecio el papel fundamental que el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) desempeña para ayudar a los Estados Miembros, incluido mi país, en la lucha contra el VIH/sida. ONUSIDA ha contribuido a nuestros esfuerzos nacionales a través de iniciativas como el proyecto FRESH, que fomenta el autocuidado y la observancia de las estrategias de prevención entre las mujeres transexuales en situaciones de vulnerabilidad.

En conclusión, la comunidad internacional ha avanzado en la reducción sustancial de las infecciones y las muertes asociadas al VIH/sida. Sin embargo, queda mucho por hacer para poner fin al sida para 2030 y eliminar todas las formas de estigma y discriminación relacionadas con el VIH. El Brasil reitera su plena adhesión a la aplicación de la Declaración Política de 2021 sobre el VIH y el Sida. Todos pueden contar con que el Brasil seguirá contribuyendo

a esos esfuerzos y reforzando su cooperación con los países interesados en esta esfera crucial.

**Sr. Romero Puentes** (Cuba): Reafirmamos nuestro compromiso en la lucha contra el VIH/sida, una batalla que llevamos librando durante más de dos décadas. A pesar de los avances logrados, las desigualdades en el acceso a la salud persisten y es imperativo que unamos nuestros esfuerzos para erradicar esta enfermedad de una vez por todas. La pandemia de enfermedad por coronavirus ha sacudido nuestros sistemas sanitarios y economías, pero no podemos permitir que esto nos desvíe de nuestra misión de combatir el VIH/sida. Debemos avanzar en la implementación de la Declaración de Compromiso en la Lucha contra el VIH/Sida y las políticas adoptadas por esta Asamblea General. Cuba reafirma su compromiso con los esfuerzos de las Naciones Unidas en esta lucha, bajo el liderazgo de la Directora Ejecutiva del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida, Winnie Byanyima, a la cual agradecemos su visita a nuestro país este año y reiteramos nuestra voluntad de continuar potenciando la fructífera cooperación conjunta en el combate contra el VIH/sida, así como de fomentar de conjunto la cooperación Sur-Sur en beneficio de otros países de la región y el resto del mundo, principalmente el continente africano, con proyectos de transferencia de tecnologías.

Hemos adoptado un enfoque de salud pública centrado en las personas y con la participación de las poblaciones claves. Nuestros logros en la eliminación de estigmas discriminatorios y la protección de la diversidad sexual son un testimonio de nuestro compromiso. A pesar de los desafíos, Cuba ha logrado avances significativos en la lucha contra el VIH/sida. Fuimos el primer país en eliminar la transmisión de madre a hijo y estamos luchando para alcanzar la meta 95-95-95. Sin embargo, el criminal bloqueo económico impuesto por los Estados Unidos y su reforzamiento con la inclusión de Cuba en la unilateral lista estadounidense de Estados patrocinadores del terrorismo han obstaculizado nuestros esfuerzos, causando pérdidas millonarias en el sector de la salud. Pese a las dificultades, nada nos detendrá en nuestro empeño de construir una sociedad más justa e inclusiva para las personas que viven con VIH/sida. Seguiremos trabajando incansablemente para mejorar la calidad de vida de estas personas y reducir la incidencia de nuevas infecciones. La solución al VIH/sida y a tantas otras enfermedades solo vendrá a través de la cooperación internacional y la solidaridad. Cuba seguirá defendiendo el multilateralismo como la única vía para abordar los desafíos que enfrentamos

como comunidad global. En este día, hago un llamado a todas las naciones presentes a unirse en esta lucha crucial. Juntos, podemos hacer la diferencia y poner fin al VIH/sida de una vez por todas.

**Sr. Lagdameo** (Filipinas) (*habla en inglés*): Filipinas agradece al Secretario General su informe (A/78/883) y señalamos sus conclusiones de que las respuestas que han logrado resultados satisfactorios contra el VIH han prosperado gracias a la colaboración de varias partes interesadas y han estado guiadas por los principios del multilateralismo, de los derechos humanos y del liderazgo de las comunidades y los países. Filipinas, a través del Consejo Nacional Filipino contra el Sida, tiene la determinación de cumplir los objetivos de la Declaración de Compromiso en la Lucha contra el VIH/Sida y las declaraciones políticas en la materia.

Nuestro país se enfrenta a una de las epidemias del VIH de más rápido crecimiento en la región del Pacífico Occidental y el Gobierno está firmemente decidido a hacerle frente. En su discurso sobre el estado de la nación de 2023, el Presidente Ferdinand Marcos Jr. instó a toda la sociedad filipina a que trabajara para suprimir el aumento alarmante del VIH/sida. Con el objetivo de frenar la ola, el plan estratégico consiste en garantizar un diagnóstico y un tratamiento precoces, así como la disponibilidad de un gran número de centros de pruebas y medicamentos. Se necesita una financiación sostenible y equitativa para frenar el aumento de las cifras. Observamos el llamamiento del Secretario General a los Estados Miembros para que aumenten las asignaciones de los donantes nacionales e internacionales a la respuesta al VIH en los países de ingreso mediano y para que garanticen que el sistema financiero mundial, como se indica en el informe Nuestra Agenda Común (A/75/982), mejore la solidaridad mundial con el fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. También observamos la necesidad de acceso equitativo a los medicamentos, a los nuevos tratamientos contra el VIH y productos de prevención, así como a las tecnologías de salud novedosas.

Con la Ley de Política sobre el VIH y el Sida de Filipinas se moderniza nuestra manera de concebir la prevención, las pruebas, el tratamiento y la atención del VIH, al tiempo que se abordan los problemas críticos del estigma y la discriminación de las personas que viven con el VIH. La ley integra los servicios relacionados con el VIH en nuestro programa nacional de seguro médico, en consonancia con la Ley de Atención de la Salud Universal. Conforme a la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026, en nuestro Plan de Mediano Plazo

sobre el Sida 2023-2028 se sigue un enfoque basado en el ciclo de vida para la prevención y el control del VIH y el sida, que incluye intervenciones específicas en función del género y la edad. También se amplía la cobertura de la prevención y el tratamiento de poblaciones jóvenes clave para incluir a los jóvenes en situación de riesgo de 10 a 24 años. En el Plan se adopta un principio centrado en las personas a través de la prestación de servicios diferenciados en la prevención, las pruebas de detección y el diagnóstico, el tratamiento y el proceso de supresión vírica en la cascada de atención del VIH. Además, el plan incluye a organizaciones dirigidas por la sociedad civil y por comunidades y abarca a todos los sectores de la sociedad para alcanzar las metas 95-95-95 de la vía rápida en relación con el VIH para 2030.

El año pasado, Filipinas celebró la primera cumbre sobre el VIH, con el fin de fomentar la colaboración en la lucha contra la enfermedad y la discriminación que esta conlleva, de acuerdo con su plan de mediano plazo y sus cinco pilares estratégicos: prevenir, tratar, proteger, reforzar y mantener. Filipinas tiene la visión de reducir a cero las nuevas infecciones, la discriminación y las muertes relacionadas con el sida. A fin de hacerla realidad, todas las partes interesadas y los asociados, incluidas las organizaciones de la comunidad y de la sociedad civil, deben actuar desde un punto de vista integral, no solo contemplando la salud, sino también abordando los factores que la determinan para acabar con la epidemia del VIH. También estamos dedicados a proteger los derechos humanos de las personas que viven con el VIH y a eliminar el estigma y la discriminación en la atención de la salud, el empleo y en contextos sociales más amplios.

**Sra. Tahzib-Lie** (Reino de los Países Bajos) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de formular esta intervención en nombre de Bélgica, Luxemburgo y el Reino de los Países Bajos.

Acogemos con satisfacción el debate de hoy sobre la senda para poner fin al sida. Algunos nos preguntaremos por qué, 40 años después del inicio de la pandemia de VIH/sida, esta aún no ha terminado. En 2022 el sida se cobró una vida cada minuto. Unos 9,2 millones de personas siguen necesitando tratamiento. ¿Estamos fracasando colectivamente en la respuesta mundial al sida? En el informe del Secretario General (A/78/883) se muestran con claridad los buenos resultados y las dificultades que encontramos en nuestros esfuerzos por poner fin al sida. A nivel mundial, las nuevas infecciones por el VIH disminuyeron un 35 % entre 2010 y 2022, y más personas que nunca reciben tratamiento vital

contra el VIH. Sin embargo, existen grandes diferencias geográficas en cuanto a los resultados positivos. En los últimos diez años, África Subsahariana ha conseguido reducir a la mitad el número de nuevas infecciones por el VIH, pero fuera de África apenas se han logrado mejoras en el control de las infecciones. También existen diferencias entre los grupos sociales y de población. Las mujeres y las niñas tienen un acceso desigual a los medios de prevención, atención y tratamiento. Los grupos de población clave —que abarcan a trabajadores sexuales, hombres gais y hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, personas transgénero, personas que se inyectan drogas y personas recluidas en prisiones y otros entornos cerrados— se ven afectados de forma desproporcionada. El 55 % de las nuevas infecciones se producen entre los grupos de población clave, especialmente entre las personas transgénero. Los avances son desiguales. Y eso no nos llevará al fin del sida: nadie está a salvo hasta que todos estén a salvo; un virus simplemente no se detiene en la frontera. Aplaudimos el informe del Secretario General por basarse en pruebas científicas y hacer explícitas las esferas en las que sencillamente tenemos que mejorar, sobre todo en lo que respecta a las mujeres, los trabajadores sexuales y las respuestas dirigidas por la comunidad.

Quisiera formular tres observaciones.

En primer lugar, las mujeres y las niñas siguen viéndose afectadas de forma desproporcionada, sobre todo en África Subsahariana. En todo el mundo, 4.000 mujeres jóvenes y niñas se infectan por el VIH/sida cada semana. Con demasiada frecuencia, a las mujeres y niñas se les niega la autonomía económica y se les priva del control sobre su salud física y mental, incluida su salud sexual y reproductiva y sus derechos conexos. En el informe del Secretario General se hace hincapié en la necesidad de una educación sexual integral. También se destaca la necesidad de acabar con las desigualdades de género que padecen las adolescentes y jóvenes en relación con el VIH.

En segundo lugar, algunas mujeres corren más riesgo que otras. Las pruebas epidemiológicas mundiales demuestran que las trabajadoras sexuales tienen siete veces más probabilidades de vivir con el VIH que los adultos que no lo son. Para que la respuesta mundial al sida sea eficaz, es urgente llegar a las trabajadoras sexuales con preservativos, pruebas del VIH y tratamiento. Estas trabajadoras deben estar libres de criminalización, violencia y otras violaciones de los derechos humanos, y deben eliminarse los obstáculos estructurales y sociales que dificultan el acceso a los servicios

de salud. El derecho a la salud y el acceso equitativo a la prevención, la atención y el tratamiento del VIH son imprescindibles para todos.

En tercer lugar, para llegar a los más vulnerables, como los grupos de población clave y las mujeres y las niñas en toda su diversidad, deben mantenerse las estrategias establecidas en la Declaración Política sobre el VIH y el Sida: Acabar con las Desigualdades y Estar en Condiciones de Poner Fin al Sida para 2030. Los servicios dirigidos por la comunidad son fundamentales en la senda para poner fin al sida. Sin embargo, las respuestas dirigidas por la comunidad no reciben todo el reconocimiento que merecen y carecen de recursos suficientes y, en algunos lugares, hasta son objeto de ataques.

Los logros colectivos registrados en la lucha contra el VIH/sida representan un triunfo del multilateralismo. En el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA), 11 organizaciones de las Naciones Unidas trabajan juntas —cada una con arreglo a su propio mandato— para poner fin al sida. ONUSIDA, como secretaría, coordina esa labor. Para seguir cosechando éxitos, urge contar con un Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas 2022-2026 de ONUSIDA que disponga de todos los fondos necesarios.

Para concluir, acogemos con agrado las recomendaciones que figuran en el informe del Secretario General. Está claro que la senda para poner fin al sida pasa por actuar en consonancia con la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Los derechos de todos hacen a la salud de todos.

**Sr. Oehri** (Liechtenstein) (*habla en inglés*): La lucha contra el VIH/sida pone de manifiesto el impacto que puede tener la comunidad internacional si todos aunamos esfuerzos, utilizamos fundamentos científicos y defendemos la solidaridad mundial. Según el informe del Secretario General (A/78/883), el tratamiento del VIH ha evitado más de 20 millones de muertes relacionadas con el sida en todo el mundo en los últimos treinta años. Según se calcula, los 1,3 millones de nuevas infecciones por el VIH en 2022 fueron el número más bajo registrado en décadas. Esos logros demuestran los efectos positivos de una firme voluntad política y reportarán nuevos beneficios sanitarios, económicos y de desarrollo, que acelerarán el avance hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). A más de la mitad de camino hacia 2030, tenemos que recordar que nuestros esfuerzos comunes para acabar con la epidemia de VIH/sida no solo contribuyen a la buena salud y al bienestar, de

conformidad con el ODS 3, sino también a los progresos en al menos otros nueve ODS, incluidos los que apuntan a acabar con la pobreza y el hambre, lograr la igualdad de género y promover la existencia de instituciones eficaces, responsables e inclusivas.

A pesar de lo logrado en muchas partes del mundo, la respuesta internacional al VIH/sida también nos recuerda lo frágiles que pueden ser los avances registrados si caemos en la complacencia o perdemos de vista nuestros objetivos. Si bien se ha producido un descenso considerable en el número de nuevas infecciones en África Subsahariana, la región con la mayor carga de VIH, por desgracia hemos sido testigos de fuertes aumentos en otras partes del mundo, sobre todo en la región de Oriente Medio y Norte de África, así como en Europa Oriental y Asia Central.

La Declaración de Compromiso en la Lucha contra el VIH/Sida y las declaraciones políticas subsiguientes reflejan nuestra creencia común de que nadie debe quedarse atrás en la lucha que venimos librando desde hace décadas para acabar con la epidemia. Para que nuestros esfuerzos colectivos resulten fructíferos, es crucial eliminar los obstáculos sociales que impiden a las comunidades más necesitadas acceder a los servicios. Las leyes que discriminan a la comunidad LGBTQI+, tanto si llevan mucho tiempo en vigor como si se han aprobado recientemente, siguen siendo un obstáculo para nuestra respuesta al sida. La marginación económica y social de los grupos con mayor riesgo de infección por el VIH, como las personas que se inyectan drogas, los trabajadores sexuales, los reclusos, las personas transgénero y los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, a menudo les impide disfrutar plenamente de sus libertades fundamentales y sus derechos humanos, sobre todo del derecho a la salud. Una respuesta adecuada al VIH/sida debe necesariamente abarcar y reconocer plenamente todos los elementos fundamentales de los riesgos y vulnerabilidades asociados al VIH, incluida la repercusión desproporcionada de la epidemia en las jóvenes y las adolescentes. Habida cuenta de que la profilaxis previa a la exposición constituye una herramienta de prevención poderosa que puede reducir de forma significativa las infecciones entre las poblaciones de riesgo, es necesario ampliar con rapidez su uso y su disponibilidad más allá de los países de ingreso alto.

Expresamos nuestro pleno apoyo a las recomendaciones del Secretario General y encomiamos a su personal por la incansable labor desempeñada para hacer realidad la Declaración Política sobre el VIH y el Sida: Acabar con las Desigualdades y Estar en Condiciones

de Poner Fin al Sida para 2030, aprobada en 2021. La orientación y el liderazgo del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) han sido fundamentales para nuestra acción colectiva, como también lo ha sido la labor realizada por el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria y por las organizaciones de la sociedad civil pertinentes. Desde 2007, Liechtenstein ha hecho contribuciones financieras periódicas a ONUSIDA, y tiene previsto mantener ese apoyo. Las respuestas que han logrado resultados satisfactorios contra el VIH, uno de los problemas de salud más importantes de nuestro tiempo, prosperan gracias a la colaboración de varias partes interesadas, guiándose por los principios del multilateralismo, del respeto de los derechos humanos y del liderazgo de las comunidades. Confiamos en que la próxima Cumbre del Futuro brinde la oportunidad de consolidar esos principios y dar un nuevo impulso a la cooperación internacional para erradicar el VIH/sida de una vez por todas.

**Sr. Gaspard** (Haití) (*habla en francés*): La delegación de Haití se complace en poder participar en el debate de hoy y da las gracias al Secretario General por su informe (A/78/883), que contribuirá de manera sustancial a nuestras deliberaciones.

Mi delegación reconoce que, a pesar de los avances realizados en la lucha contra el sida, ese flagelo sigue siendo una crisis mundial urgente. Habida cuenta de ello, en 2021 los Gobiernos se comprometieron a erradicar la epidemia mediante la aprobación de la Declaración Política sobre el VIH y el Sida: Acabar con las Desigualdades y Estar en Condiciones de Poner Fin al Sida para 2030, que tiene por objeto acabar con las desigualdades y tomar medidas para poner fin al sida para 2030. Según los datos facilitados por el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA), el número de nuevas infecciones por el VIH ha disminuido casi un 60 % desde su nivel máximo en 1995, las muertes relacionadas con el sida han decaído un 70 % desde la cifra récord registrada en 2004 y aproximadamente 30 millones de personas tienen acceso al tratamiento contra el VIH. Mi delegación acoge con satisfacción estos esfuerzos y alienta a que se siga avanzando para garantizar el acceso a quienes aún lo necesitan.

Desde que se aprobó la Declaración de Compromiso en la Lucha contra el VIH/Sida, Haití ha hecho grandes avances en la lucha para estabilizar la epidemia. Entre 2017 y 2022, la incidencia del VIH/sida se redujo un 25 %, del 0,78 al 0,58 por cada mil personas en la población general. Entre 2018 y 2023, el número de muertes relacionadas con el sida disminuyó un 50 % y el número

de nuevas infecciones, un 25 %. A finales de 2023, el 90 % de las personas que vivían con el VIH conocían su estado serológico. Más del 80 % de las personas tienen acceso al tratamiento y aproximadamente el 66 % han logrado la supresión vírica.

No obstante, Haití se enfrenta a muchos desafíos relacionados con la adaptación rápida a corto y mediano plazo de la prestación de servicios, la gobernanza técnica y la planificación, en una situación de inseguridad cada vez mayor. Sin embargo, el país ha podido reforzar su sistema de información de salud, gracias a la financiación del Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el Alivio del Sida, el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, ONUSIDA y la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud, y pretende continuar redoblando sus esfuerzos para dar una mejor respuesta a la situación que afronta la población haitiana infectada y afectada. En este sentido, erradicar el VIH/sida para 2030 requerirá, entre otras cosas, disponer de financiación adecuada y fiable, garantizar la disponibilidad de datos con base empírica, reducir las desigualdades y la discriminación, reconocer y apoyar la integración de los esfuerzos comunitarios y, sobre todo, velar por la paz y la seguridad nacionales.

En conclusión, Haití está convencido de que la lucha contra el VIH/sida es también una lucha contra el estigma, la discriminación y la injusticia social. Sin embargo, esa lucha no puede librarse de forma aislada; hacen falta los esfuerzos y la participación de todos. Nuestros esfuerzos por erradicar el VIH/sida en todo el mundo son una prueba decisiva de nuestra determinación de garantizar un mundo equitativo.

**Sr. Chaivaivid** (Tailandia) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar expresando mi especial agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta sesión y al Secretario General por su informe (A/78/883). Esta es una buena oportunidad para hacer balance de nuestros esfuerzos y planificar nuestras inversiones futuras a fin de alcanzar plenamente el objetivo de poner fin al VIH/sida. Tailandia respalda el informe del Secretario General. En efecto, se han logrado enormes avances en nuestra lucha contra el VIH/sida, pero sin duda queda mucho camino por recorrer, y para acortar esa distancia, debemos tener presente la importancia de la sostenibilidad.

Tailandia considera que es importante hacer hincapié en las siguientes cuestiones para lograr la sostenibilidad de la respuesta al VIH/sida.

En primer lugar, es muy importante integrar los servicios de prevención, pruebas y tratamiento del VIH/sida en la atención primaria y la cobertura sanitaria universal. Así, se aumenta el acceso a esos servicios para todos los que corren riesgo o se ven afectados. En ese sentido, Tailandia ha aprobado un plan operacional nacional encaminado a poner fin al VIH/sida para 2023-2026, que se dirige específicamente a todos los niveles de gobierno para que destinen recursos y apliquen políticas con el fin de prestar servicios a sus comunidades. También seguimos ampliando nuestro paquete de prestaciones de salud para servicios médicos en el marco de la cobertura sanitaria universal con miras a aumentar el acceso a pruebas autoadministradas de detección eficaces en función de los costos para fomentar la detección precoz, al tiempo que se abordan las cuestiones relacionadas con el estigma, todo ello de forma gratuita.

En segundo lugar, las respuestas al VIH/sida dirigidas por la comunidad e impulsadas por grupos de población clave pueden ser decisivas para subsanar las deficiencias en los servicios y dar respuesta a la discriminación relacionada con el VIH/sida. Por eso, Tailandia lleva a cabo un programa nacional de certificación de agentes de salud comunitarios en atención relacionada con el VIH/sida, prestada por personas que viven con el VIH/sida y destinada a ellas. De manera similar, las organizaciones de la sociedad civil pueden recibir formación en atención relacionada con el VIH/sida y solicitar la acreditación de organización comunitaria a nuestra oficina nacional de seguridad sanitaria.

En tercer lugar, el estigma y la discriminación siguen siendo obstáculos sociales que se interponen en la respuesta al VIH/sida y deben abordarse para lograr una salud inclusiva y sostenible para todos. Tailandia elaboró un plan de acción nacional con el fin de eliminar todas las formas de estigma y discriminación relacionadas con el VIH/sida para 2022-2026, centrado en promover la comprensión del VIH/sida y los derechos humanos y la diversidad de género, y al mismo tiempo proteger los derechos de las personas que viven con el VIH/sida.

En cuarto y último lugar, los datos y la tecnología digital pueden impulsar respuestas sostenibles al VIH/sida al facilitar un acceso más amplio y específico a la información y los servicios. La reciente puesta en marcha por mi país del sistema de hospitales inteligentes “Una tarjeta de identificación” permite a los tailandeses recibir servicios de salud esenciales, incluidos los relacionados con el VIH/sida, en cualquier hospital de su elección.

Para hacer realidad la visión plasmada en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente la meta 3.3 de los ODS de poner fin a la epidemia de sida para 2030, es muy importante que redoblemos nuestros esfuerzos. Tailandia está dispuesta a colaborar con todos los Estados Miembros con ese fin.

**Sr. Chimbindi (Zimbabwe) (habla en inglés):** Hago extensivo mi agradecimiento al Secretario General por su esclarecedor informe (A/78/883), en el que se ofrece una perspectiva esperanzadora y se subraya que nuestros esfuerzos colectivos en la lucha contra el VIH/sida están dando fruto.

Por su parte, Zimbabwe reafirma su determinación inquebrantable de erradicar el VIH/sida y cumplir las promesas realizadas en 2021 para poner fin a la epidemia para 2030. Mi país ha logrado avances notables en la lucha contra la epidemia de VIH/sida, guiándose por los compromisos contraídos en la Declaración Política sobre el VIH y el Sida: Acabar con las Desigualdades y Estar en Condiciones de Poner Fin al Sida para 2030, aprobada en 2021. Nos alienta que en el informe del Secretario General se señale que las nuevas infecciones por el VIH/sida se han reducido en África Subsahariana. Estos avances ponen de manifiesto la eficacia de nuestros esfuerzos colectivos en la lucha contra la pandemia. Lograr esos resultados, a pesar de las repercusiones de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), es especialmente alentador. No obstante, como se indica en el informe, los avances no deben ser motivo de complacencia, ya que aún queda mucho por hacer para alcanzar nuestro objetivo de poner fin al VIH/sida como amenaza para la salud pública para 2030.

El aumento de las nuevas infecciones en algunas regiones es un indicador de la realidad de que nadie está a salvo hasta que todos estén a salvo. Es alarmante que en África el 80 % de los nuevos infectados sean niñas. Por lo tanto, nuestras estrategias deben reflejar esa realidad y dirigir los recursos a las esferas de mayor necesidad. Un enfoque igual para todos los casos no funcionará. Las intervenciones deben adaptarse a las realidades sobre el terreno, que varían de un lugar a otro, de una región a otra y de un país a otro. Las respuestas eficaces y eficientes requieren modelos de financiación flexibles, en los que se prevean fondos adecuados, previsibles y no asignados a fines específicos, que permitan dar respuestas oportunas a las necesidades concretas que plantea cada situación. En el caso de Zimbabwe, mi país ha ejecutado con éxito programas para prevenir la transmisión maternofilial del VIH/sida, lo que ha reducido

drásticamente las tasas de transmisión, hasta acercarse al objetivo de la erradicación casi total. Los agentes de salud comunitarios y las organizaciones locales han desempeñado un papel fundamental a la hora de llegar a las poblaciones subatendidas, mejorar las tasas de detección del VIH/sida y garantizar un seguimiento y una atención mejores de las personas que viven con el VIH/sida.

Como tal vez sepa la Asamblea General, el Gobierno de Zimbabwe también ha demostrado su determinación de poner fin al sida al instituir la novedosa e innovadora tasa del sida, un impuesto del 3 % sobre los beneficios netos de las empresas y los ingresos personales que está garantizando una financiación sostenida de la prevención del VIH y ayudando a subsanar los déficits de recursos de donantes. Educar a los jóvenes sobre el VIH/sida ha demostrado su eficacia, y las escuelas y universidades han incorporado el tema en sus planes de estudio. Esto ha dado lugar a una mayor conciencia sobre la prevención entre los jóvenes, que son especialmente vulnerables a las nuevas infecciones. A pesar de estos avances, el estigma y la discriminación siguen siendo obstáculos importantes que disuaden a las personas de hacerse pruebas y recibir tratamiento y, por lo tanto, socavan las iniciativas en materia de salud pública. También hay problemas generales relacionados con la prestación de servicios de salud, sumados a las repercusiones negativas de la pandemia de COVID-19, que han afectado a los servicios de atención de la salud. Ello pone de relieve la necesidad de mantener los avances que ya hemos logrado gracias al apoyo financiero continuado. Y, lo que es más importante, hacemos un llamamiento para que se renueve el vigor mundial en la búsqueda de una cura para el VIH/sida. Del mismo modo que nos unimos tras la pandemia de COVID-19 y produjimos varias vacunas en un tiempo récord, podemos hacer lo mismo con el VIH/sida. Está claro que querer es poder.

Para concluir, la lucha de Zimbabwe contra el VIH/sida, guiada por los compromisos contraídos en la Declaración Política de 2021, ha cosechado éxitos importantes, aunque persisten retos. La determinación constante y los enfoques innovadores son esenciales conforme avanzamos hacia el objetivo de eliminar el sida para 2030.

**Sra. Abad García** (Panamá): El Gobierno de Panamá reconoce la magnitud de la epidemia del VIH/sida, que afecta de manera significativa a un gran número de personas alrededor del mundo y persiste como uno de los desafíos más apremiantes en el ámbito de la salud

pública contemporánea. Me dirijo a la Asamblea hoy para compartir los esfuerzos emprendidos por nuestro Gobierno en la lucha contra el VIH/sida, así como los obstáculos que hemos enfrentado en el curso de nuestro compromiso en relación con esta causa.

En junio de 2021, el Estado panameño apoyó la Declaración Política sobre el VIH y el Sida: Acabar con las Desigualdades y Estar en Condiciones de Poner Fin al Sida para 2030, y desde entonces adoptamos nuevos mecanismos para prevenir esta enfermedad, siendo uno de ellos el Plan Estratégico Multisectorial en VIH 2020–2024, el cual posee cuatro aspectos fundamentales, a saber, fortalecimiento y sostenibilidad de la respuesta en el marco de los derechos humanos; promoción y prevención; seguimiento de la atención en infecciones de transmisión sexual y VIH, y gestión, monitoreo y evaluación. Asimismo, en 2023, el decreto ejecutivo núm. 42 creó la Comisión Intersectorial para implementar el Mecanismo Coordinador de País, enfocándose en la prevención y el control del VIH/sida, la tuberculosis y la malaria. A través de su compromiso, Panamá ha logrado avances notables reflejados en el informe nacional *Monitoreo Global del Sida*, con indicadores entregados al 100 % desde 2019 hasta 2023. La incidencia de sida disminuyó de 24,3 por 100.000 habitantes en 2010 a 10,2 en 2023, y la mortalidad de 13,6 a 8,6 por 100.000 habitantes.

Con el apoyo de instituciones nacionales y otros aliados como el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA), hemos podido proveer la asistencia adecuada a nuestras poblaciones afectadas, avanzando significativamente hacia las metas 95-95-95 de ONUSIDA para 2030, de manera que el 86 % de las personas con VIH conocen su estado serológico, el 79 % reciben terapia antirretrovírica y el 71 % están en supresión viral. Es importante recalcar que la respuesta al VIH en Panamá está siendo financiada en un 90 % con recursos nacionales, acercándose al promedio regional, que es del 97 %. Continuamos trabajando para enfrentar los retos como la escasez de recursos estatales, así como la falta de infraestructura y personal capacitado en los centros que brindan servicios de salud. La demora en la entrega de resultados de las pruebas continúa siendo un desafío importante, limitando la disponibilidad y la calidad de los servicios de detección y tratamiento. Reafirmamos nuestro compromiso de trabajar en conjunto con la comunidad internacional para lograr los objetivos de ONUSIDA. Aspiramos a poner fin a la epidemia del VIH/sida como una amenaza para la salud pública en seguimiento de la Agenda 2030

para el Desarrollo Sostenible. Es fundamental abordar esta afección sanitaria de manera integral para garantizar un enfoque equitativo en la prevención, detección y tratamiento, sin dejar a nadie atrás.

**Sr. Cronin** (Irlanda) (*habla en inglés*): Irlanda acoge con agrado la importante sesión de hoy y quisiera reconocer los logros significativos y las tendencias alentadoras que hemos observado, entre los que cabe destacar que en 2022 se haya registrado el número más bajo de nuevas infecciones por el VIH en las últimas décadas. Sin embargo, sabemos que aún queda mucho por hacer para poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030, en el marco del Objetivo de Desarrollo Sostenible 3. Como dijo en diciembre el Taoiseach de Irlanda, nuestro Primer Ministro, en la inauguración en Dublín de un monumento público a todos los afectados por el VIH y el sida, la lucha no ha terminado.

Dadas las repercusiones que la intersección de las desigualdades sigue teniendo a nivel mundial, muchos siguen quedando rezagados y el acceso al tratamiento continúa siendo un problema para las personas vulnerables en todo el mundo. Las desigualdades de género, el estigma y la discriminación siguen siendo obstáculos importantes y, lo que es más preocupante aún, el déficit de financiación es cada vez mayor. Como se indica en el informe del Secretario General (A/78/883), hay que hacer más para abordar las desigualdades de género en el caso de las adolescentes y las jóvenes y dirigir el apoyo a otras poblaciones con perfiles de mayor riesgo. En África Subsahariana, por ejemplo, las adolescentes y las jóvenes tienen una probabilidad más de tres veces mayor de contraer el VIH que sus pares masculinos. En el informe se pone de relieve la importancia crucial de los programas comunitarios de lucha contra el VIH para combatir la enfermedad y garantizar el acceso a los servicios de atención de la salud a los grupos de población clave y a los más vulnerables, lo que constituye una prioridad especial para Irlanda.

Irlanda fue uno de los donantes fundadores del Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, al que ha aportado 316,8 millones de euros desde 2002. Nuestra contribución prometida actual es de 65,75 millones de euros para el período 2023-2025, lo que supone un aumento de más del 30 % respecto del período anterior. También aportamos fondos al Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida desde 2001, y en 2023 firmamos un compromiso plurianual por el que Irlanda prometió aportar hasta 10 millones de euros para el período comprendido entre 2023 y 2026. Como dice el informe, hace tiempo que las

organizaciones comunitarias son la columna vertebral de la respuesta al VIH, y existe una gran necesidad de más recursos para ampliar aún más esas respuestas. Por eso, Irlanda valora sus alianzas con la sociedad civil, como Frontline AIDS, para defender a las personas que viven con el VIH/sida, que son las más marginadas, así como para luchar contra el número cada vez mayor de movimientos contrarios a los derechos. La nueva iniciativa de Irlanda en materia de salud sexual y reproductiva y derechos conexos incluye el VIH/sida como un componente importante. Nuestra inversión en el desarrollo de un dispositivo intrauterino de protección contra la infección por el VIH es una muestra más de nuestro apoyo a las medidas de prevención.

A medida que aumenta la presión sobre los recursos disponibles, es fundamental que sigamos apoyando los grandes logros obtenidos en la lucha contra el VIH, fomentando la voluntad política necesaria a nivel mundial y nacional y manteniendo la financiación por parte de los propios países y de quienes les prestan asistencia, sobre todo para llegar a los más rezagados. Mantengamos juntos la dinámica creada para acercarnos a un mundo libre del VIH y el sida.

**Sr. Abesadze** (Georgia) (*habla en inglés*): Georgia acoge con beneplácito el debate de hoy y desea dar las gracias al Secretario General por su informe (A/78/883), en el que se evalúan los progresos realizados y se examinan los retos aún pendientes en la lucha mundial contra el VIH/sida. A pesar de los considerables progresos logrados en los últimos años, sigue siendo fundamental no cejar en los esfuerzos internacionales para cumplir la meta mundial de poner fin al sida para 2030. Georgia participa activamente en la aplicación de las estrategias y planes de acción mundiales para la salud encaminados a poner fin al sida y la tuberculosis y eliminar las hepatitis víricas. La agenda de mi país para el desarrollo sostenible y las reformas en curso del sistema de salud encaminadas a garantizar la cobertura sanitaria universal ofrecen oportunidades para alcanzar los objetivos del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida de poner fin a la epidemia humana de VIH para 2030 en Georgia.

Al igual que otros países de la región de Europa Oriental y Asia Central, Georgia aún no ha invertido la marcha de la epidemia del VIH, pero hemos hecho avances considerables y contribuido a los logros en gran parte sólidos en el camino hacia su eliminación. En primer lugar, nos gustaría señalar los buenos resultados que hemos obtenido a la hora de salvar la vida de las personas que viven con el VIH al aumentar el acceso a un tratamiento

antirretrovírico de calidad. Desde que se aprobaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Georgia ha logrado reducir del 45 % en 2015 al 15 % en 2023 el número de personas que viven con el VIH que desconocen su estado serológico con respecto a la infección. Lo hemos conseguido ofreciendo atención primaria y pruebas integradas de detección del VIH y las hepatitis víricas realizadas en la comunidad, así como ampliando el acceso a las pruebas de detección del VIH, incluidas las pruebas autoadministradas de detección para grupos de población clave.

Además, gracias a la integración de los programas sobre enfermedades, hemos mejorado la prestación de servicios utilizando los recursos existentes, como los sistemas de laboratorio, el capital humano, las adquisiciones y la gestión de la cadena de suministro. Los avances que hemos logrado se han visto reforzados por una firme voluntad política, una mayor financiación pública de los sistemas de salud sostenibles y una menor dependencia de la asistencia financiera externa. Todas las pruebas del VIH y los servicios clínicos se financian íntegramente con fondos públicos. Sin embargo, a pesar del aumento de las asignaciones nacionales en este ámbito, el acceso a la financiación de donantes, en particular la financiación del Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, sigue siendo crucial para las intervenciones innovadoras, la distribución de pruebas autoadministradas de detección del VIH a través de plataformas en línea y las mejoras en el acceso a módulos de servicios integrales para grupos de población clave, incluidos los jóvenes.

Nuestra integración de los indicadores de transmisión maternofilial del VIH en el registro de nacimientos ha demostrado que podemos prepararnos activamente para la triple eliminación de la transmisión maternofilial de la infección por el VIH, la hepatitis B y la sífilis en Georgia y garantizar que dicha eliminación sea posible. A pesar de estos avances, es fundamental estudiar soluciones rápidas y eficaces, como la mejora del acceso a nuevas tecnologías de la salud asequibles para la prevención del VIH. También es importante garantizar la disponibilidad de tecnologías de laboratorio asequibles para los lugares donde se presta la atención de salud con el fin de apoyar el inicio inmediato del tratamiento, junto con el estudio de soluciones basadas en la inteligencia artificial para el diagnóstico y el abordaje del VIH. Este año Georgia está atravesando el proceso de examen del programa sobre el VIH de la Organización Mundial de la Salud, a partir del cual se obtendrán recomendaciones para la transformación efectiva y la aceleración de nuestra respuesta al VIH.

Para concluir, quisiera reiterar nuestro firme apoyo a los esfuerzos conjuntos encaminados a hacer realidad nuestro objetivo común de poner fin al sida y no dejar a nadie atrás.

**Sra. Mendoza Elguea (México):** Nos reunimos en esta ocasión para conmemorar el tercer aniversario de la aprobación, en 2021, de la Declaración Política sobre el VIH y el Sida: Acabar con las Desigualdades y Estar en Condiciones de Poner Fin al Sida para 2030. Los resultados de los compromisos acordados en esa Declaración Política y, por supuesto, en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en particular el Objetivo de Desarrollo Sostenible 3, prueban que el multilateralismo eficaz y la cooperación internacional pueden generar resultados tangibles para las poblaciones más vulnerables.

Sin duda, la lucha contra el VIH es una historia de éxito para el multilateralismo y para el principio de colocar a las personas en el centro de la acción global. Las cifras del informe del Secretario General (A/78/883) claramente lo demuestran. En 2022, 1,3 millones de personas sufrieron una infección de VIH, en comparación con 3,2 millones en 1995. Desde 2010, las infecciones a nivel global han disminuido un 38 %, y el 76 % de las personas infectadas reciben tratamiento. Aún tenemos mucho por hacer, ya que todavía existen barreras como la desigualdad de género, el estigma y la discriminación para el acceso a los servicios de salud. La Cumbre del Futuro representa una oportunidad adicional para fortalecer nuestro trabajo colectivo en la lucha contra el VIH.

México está comprometido a luchar contra el VIH y por ello cuenta con una estrategia interinstitucional alineada con nuestros compromisos internacionales, que está centrada en las personas y sus necesidades, así como en el principio de prevención. Esta estrategia ha tenido resultados tangibles. Por ejemplo, a finales de 2021 se estimaron 1,5 millones de nuevas infecciones por VIH, en comparación con 3,2 millones de personas en 1996, lo que significa una reducción del 54 % respecto de 1996. Además, en 2023, el porcentaje de personas que viven con el VIH y conocen su estado serológico fue del 70 %. En tal sentido, México ha avanzado hacia el cumplimiento de nuestros compromisos globales en materia de combate a este virus.

Adicionalmente, hemos aplicado un modelo de prevención y atención del VIH centrado en las personas y las comunidades, con un enfoque de atención primaria a la salud, en el que se han tomado en cuenta las diferencias y la diversidad de identidad, sociodemográfica y

cultural, de acuerdo con el sexo, la identidad de género, la etapa del curso de la vida, la pertenencia étnica, la condición de discapacidad, y los contextos regionales, territoriales y culturales, entre otras características. No obstante, aún queda mucho por alcanzar. La respuesta contra el VIH debe continuar colocando a las personas en el centro de nuestras políticas públicas, enfrentar las desigualdades, promover y proteger los derechos humanos, así como generar confianza entre las autoridades públicas y las comunidades afectadas.

**Sr. Van Schalkwyk** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sudáfrica sigue resuelta a alcanzar las metas establecidas para 2025 y poner fin al sida para 2030. Aplaudimos a los países, especialmente africanos, que han avanzado a buen ritmo para alcanzar las metas 95-95-95 de tratamiento y también nos sentimos alentados por ellos. Según el estudio realizado el año pasado por el Consejo de Investigaciones sobre Ciencias Humanas de Sudáfrica, nuestro país ha logrado avances notables en la lucha contra el VIH y el sida y registra un descenso positivo de la prevalencia general del VIH entre los adultos. Una conclusión impresionante del estudio es que el 90 % de los adultos en Sudáfrica conocen su estado serológico con respecto al VIH. Alrededor del 91 % de las personas a las que les han diagnosticado el VIH reciben tratamiento antirretrovírico y el 94 % de las personas en tratamiento han logrado la supresión vírica. Los resultados subrayan los esfuerzos colectivos del Gobierno y sus organismos, los profesionales de la salud, las empresas, la sociedad civil y la comunidad en general en la lucha contra el VIH y el sida. Demuestran que se puede conseguir mucho con una voluntad política firme y trabajando juntos.

Durante la conmemoración del Día Mundial del Sida en 2023, el Vicepresidente de Sudáfrica, Sr. Paul Mashatile, en su calidad de Presidente del Consejo Nacional Sudafricano sobre el Sida, presentó el capítulo sudafricano de la Alianza Mundial para Erradicar el Sida en la Infancia. Esa iniciativa se centra en velar por el interés superior del niño y por que los padres puedan proteger a sus hijos de la transmisión materno-filial del VIH/sida y otras enfermedades de transmisión vertical. Esto significa que todos los niños seropositivos para el VIH deben recibir un tratamiento antirretrovírico adecuado a su edad.

Aunque se han registrado avances en la reducción del VIH/sida y un descenso récord en la prevalencia de casos entre 2010 y 2022, seguimos haciéndonos eco del sentimiento de que no debemos caer en la complacencia. Todavía se producen muchas muertes relacionadas

con el sida y persiste un mayor riesgo de infección entre las jóvenes y las adolescentes, sin olvidar a los grupos de población clave. Tenemos que seguir esforzándonos y movilizar el liderazgo político para garantizar una respuesta equitativa con el objetivo de poner fin al VIH/sida como amenaza para la salud pública para 2030. Lo preocupante es que, en la mayoría de los casos, las personas infectadas se enfrentan al estigma y la discriminación. Tenemos que volver a abocarnos a un sistema multilateral firme que esté en el centro de la defensa de un espíritu de solidaridad, cooperación internacional y alianza. Necesitamos un planteamiento multisectorial que promueva las cuestiones de derechos humanos, fomente la concienciación y combata el estigma, la discriminación y otros determinantes sociales negativos como las normas de género perjudiciales, la violencia de género, la desigualdad de acceso a la educación secundaria y la desigualdad de oportunidades económicas.

De acuerdo con las investigaciones realizadas recientemente por la Universidad de Kwazulu-Natal y otras instituciones, entre ellas la Universidad de Oxford, la remisión del VIH/sida es más probable en los niños que en las niñas. Aunque se trata de una investigación pionera, tenemos que trabajar con ahínco para acabar con la desigualdad de género relacionada con el VIH/sida en las adolescentes y las jóvenes. En este sentido, quisiéramos encomiar la sólida colaboración entre el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) y ONU-Mujeres para promover normas sociales positivas a través del trabajo con hombres y niños y poner fin a la violencia sexual y de género.

Los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus siguen echando por tierra los avances para resolver los problemas de salud mundiales y otras emergencias sanitarias, por no hablar de las repercusiones en la implantación del desarrollo socioeconómico. Tenemos que reconocer que la mayoría de las personas de los países en desarrollo, incluidos los de África, viven en la pobreza o la pobreza extrema, y eso tiene grandes efectos en la salud y el bienestar generales. Los efectos se dejan sentir en una menor accesibilidad a alimentos nutritivos por los elevados precios de los alimentos y las opciones reducidas que da la escasez de recursos, lo que afecta al acceso a la atención y el tratamiento médicos.

En 2023, los dirigentes mundiales aprobaron tres declaraciones políticas relacionadas con la salud: una sobre la prevención, preparación y respuesta ante pandemias; otra sobre la cobertura sanitaria universal y

otra sobre la tuberculosis. Las declaraciones eran llamamientos a la acción para asumir un compromiso político respecto de la prevención, preparación y respuesta ante pandemias y garantizar al mismo tiempo la cobertura sanitaria universal con el objetivo de hacer frente a las desigualdades, fomentando la cooperación y la solidaridad internacionales para abordar cuestiones de interés sanitario mundial y poner fin a la tuberculosis. Sin embargo, el creciente déficit de financiación de la respuesta mundial al VIH/sida y la disminución de la financiación tanto a nivel internacional como nacional son sumamente preocupantes. Suponen un grave reto para los países a la hora de cumplir los compromisos contraídos para alcanzar las metas mundiales que pondrán al mundo en condiciones de lograr la meta de poner fin al VIH/sida para 2030, como parte de la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 3.3. Necesitamos movilizar recursos para responder a los Objetivos de Desarrollo Sostenible ligados a la salud, en consonancia con el llamamiento hecho en las tres declaraciones políticas relacionadas con la salud.

En este sentido, Sudáfrica está decidida a aportar fondos nacionales, en función de las necesidades de inversión del país, para apoyar la financiación de las transiciones de los proyectos piloto y las evaluaciones de las intervenciones biomédicas, como las intervenciones de profilaxis previa a la exposición, y para participar en la concienciación del personal y los responsables sanitarios a fin de que presten servicios a los grupos de población clave, entre otros. Nos complace reafirmar nuestro empeño de seguir colaborando con el Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el Alivio del Sida y el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, así como ONUSIDA y todos nuestros asociados para el desarrollo. Agradecemos su apoyo a los esfuerzos de Sudáfrica por poner fin al VIH/sida.

**Sr. Aristov** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos el compromiso en la lucha mundial contra el VIH/sida. Estamos firmemente convencidos de que solo los esfuerzos consolidados de la comunidad internacional encaminados a contrarrestar la propagación de esa enfermedad infecciosa permitirán poner fin a la epidemia de VIH/sida para 2030.

La Federación de Rusia sigue asignando gran prioridad a esta cuestión y ha realizado ingentes esfuerzos en este sentido en los últimos años. En el contexto de la aplicación de nuestra estrategia estatal para contrarrestar la propagación de la infección por el VIH para 2030, hemos trabajado sistemáticamente a fin de prevenirla,

entre otras cosas mediante un planteamiento interdisciplinario de la lucha contra el sida que consiste en mejorar nuestra vigilancia epidemiológica, prestar apoyo logístico y en la dotación de personal a las organizaciones médicas especializadas, aumentar el acceso a la cobertura del tratamiento antirretrovírico para las personas seropositivas para el VIH, prestar apoyo social a estas personas y sensibilizar a los ciudadanos sobre el VIH/sida mediante campañas de información y comunicación sobre la prevención.

En comparación con 2021, el número de pruebas de detección del VIH realizadas en la Federación de Rusia ha aumentado en más de un 23 %, con lo que el total asciende a más de 51 millones de pruebas. Gracias a las medidas que hemos tomado, hemos observado una alta tasa de detección de infecciones por el VIH en fases tempranas, así como un descenso sostenido del número de casos nuevos en Rusia en su conjunto. La detección precoz de las infecciones y la garantía del acceso a los servicios de atención de la salud para las personas que viven con el VIH/sida pueden facilitar la prescripción de medicamentos antirretrovíricos lo antes posible tras el diagnóstico, con lo que aumentan la eficacia del tratamiento y la calidad y esperanza de vida de los pacientes, se reducen las tasas de mortalidad y se evita que continúe la propagación de la enfermedad.

También estamos incrementando de manera activa la cooperación internacional en ese ámbito. En 2023 proseguimos nuestra labor de asistencia a los países de Europa Oriental y Asia Central para reforzar sus sistemas de vigilancia epidemiológica de las infecciones por el VIH/sida, además de organizar el trabajo de las unidades móviles de tratamiento y diagnóstico, realizar investigaciones conjuntas y formar a especialistas. En julio se celebrará en Moscú una reunión del Comité Coordinador para el VIH/Sida, la Tuberculosis y la Malaria de los miembros de la Comunidad de Estados Independientes.

En cuanto al informe del Secretario General (A/78/883), titulado “La senda para poner fin al sida: informe sobre los progresos realizados en relación con las metas fijadas para 2025 y soluciones para el futuro”, no estamos de acuerdo con una serie de afirmaciones que se hacen en el informe y no las respaldamos. El informe contiene conceptos contradictorios sobre los que no hay consenso, en particular “educación sexual integral”, así como muchas formulaciones polémicas, como “poblaciones vulnerables” y “programas de prevención y tratamiento que respondan a las cuestiones de género y estén basados en los derechos humanos”. También nos parece inaceptable la afirmación que figura en el

párrafo 6 del informe sobre el principio “indetectable es igual a intransmisible”, así como la referencia que se hace en el párrafo 53 a apoyar las iniciativas que procuran eliminar las leyes perjudiciales, en particular las que penalizan las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, el consumo de drogas y el trabajo sexual. En el informe esas leyes se interpretan arbitrariamente como perjudiciales. Quisiéramos subrayar la importancia de adoptar un planteamiento amplio que garantice el respeto de las prioridades nacionales, las estrategias de desarrollo y las formas de vida. Lamentamos que los autores del documento hayan preferido, una vez más, hacer caso omiso de ese principio clave, que es fundamental para hacer efectiva la solidaridad mundial en la lucha contra las infecciones por el VIH.

**Sr. Szczerski** (Polonia) (*habla en inglés*): A pesar de los innegables progresos logrados a nivel mundial en la lucha contra el VIH/sida, la epidemia sigue constituyendo una importante amenaza para la salud pública mundial. La experiencia de Polonia demuestra que solo mediante la acción conjunta de todas las partes interesadas —incluidos los Gobiernos, los municipios locales y las organizaciones no gubernamentales— podremos cumplir los compromisos mundiales y poner fin a la epidemia de sida para 2030.

Las acciones de Polonia para combatir el VIH/sida tienen una sólida base jurídica y organizativa. Nuestra estrategia nacional plurianual de prevención del VIH y lucha contra el sida para 2022-2026 se elaboró de acuerdo con nuestras directrices nacionales, así como con declaraciones y recomendaciones internacionales. La estrategia multisectorial se basa en el respeto de los derechos humanos y la dignidad humana en el contexto del VIH/sida. Polonia fue uno de los primeros países de Europa Central en ofrecer acceso amplio y gratuito al diagnóstico, el tratamiento antirretrovírico y la atención a las personas que viven con el VIH/sida, incluidas las que corren riesgo de marginación. Cada año, el Ministerio de Salud y el Fondo Nacional de Salud asignan fondos para garantizar que se aplique el programa de tratamiento antirretrovírico. El presupuesto para 2024 supera los 130 millones de dólares.

Polonia es un país con una baja prevalencia del VIH y una situación epidemiológica relativamente estable. Sin embargo, como consecuencia de la agresión militar de Rusia en Ucrania, Europa es testigo de cambios sin precedentes en la situación migratoria. Polonia se ha solidarizado con los ucranianos desde que estalló la guerra. Actualmente acogemos a una de las comunidades más grandes de refugiados de la guerra de Ucrania.

Entre ellos hay personas, incluidos niños, que viven con el VIH e infecciones concomitantes por el VIH. Necesitan tratamiento antirretrovírico y atención, así como asistencia social, psicológica, económica y médica integral. Ya hemos destinado más de 40 millones de dólares a este fin. Para finales de junio de este año, más de 4.000 ucranianos que huyeron de la guerra se habrán beneficiado de medios de diagnóstico y tratamiento antirretrovírico gratuitos en Polonia, en las mismas condiciones que los ciudadanos polacos. Esta cifra representa aproximadamente el 20 % del total de pacientes en nuestro país.

Si el VIH se diagnostica y trata a tiempo, las personas con esta enfermedad pueden llevar una vida larga y sana. Por lo tanto, Polonia apoya la ejecución de programas de pruebas de detección del VIH como parte de un módulo holístico e integrado vinculado a los servicios de prevención, tratamiento y atención. Queremos hacer hincapié en la importancia de garantizar la cascada de atención a las personas que viven con el VIH. También debemos acelerar la aplicación de programas con base empírica y enfoques diferenciados y centrados en las personas. Aumentar el diagnóstico precoz del VIH y de las infecciones concomitantes por el VIH es una de las prioridades de las autoridades sanitarias polacas. Sobre la base de las recomendaciones internacionales y las mejores prácticas en este ámbito, Polonia ha creado un sistema nacional de pruebas voluntarias de detección del VIH y de infecciones concomitantes por el VIH. Actualmente hay en nuestro país 29 centros de asesoramiento y pruebas voluntarias en los que todo el mundo, incluidos los migrantes, pueden someterse a pruebas de detección del VIH, la hepatitis C y la sífilis sin necesidad de que los derive un médico, de forma anónima y gratuita.

A pesar de los avances realizados en la lucha mundial contra el VIH/sida, siguen existiendo algunos retos. Consideramos necesario y urgente ampliar los servicios para prevenir nuevas infecciones por el VIH entre los grupos de población clave y entre el público en general. El liderazgo político sostenido, la inversión en programas eficaces de prevención del VIH y un entorno normativo propicio serán fundamentales para poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030. Para acelerar los esfuerzos mundiales, la comunidad internacional debe conferir mayor eficacia al diagnóstico precoz del VIH, a la prevención del VIH y de las infecciones concomitantes, a la garantía del acceso al tratamiento antirretrovírico y a la lucha contra el estigma, así como mejorar la capacidad de responder con rapidez ante escenarios de crisis relacionados con brotes del VIH.

Polonia apoya la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026, que constituye una base sólida para luchar de manera eficaz contra el VIH y el sida en los próximos años. A fin de reforzar ese apoyo y participar más activamente en la lucha mundial contra el VIH/sida, Polonia presentó su candidatura a la Junta Coordinadora del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida. Ahora que hemos sido elegidos miembros de la Junta, quisiéramos agradecer a todos los países su apoyo y prometer que trabajaremos arduamente en favor de las personas que viven con el VIH/sida.

**Sra. Mozgovaya (Belarús)** (*habla en ruso*): Quisiéramos dar las gracias al Secretario General por su informe (A/78/883), en el que se reafirma que la propagación del VIH sigue siendo un reto social y de salud mundial para todos los Estados, sin excepción. Desafortunadamente, en todo el mundo persisten desigualdades en la disponibilidad de pruebas de detección, medicamentos, nuevas tecnologías y pruebas científicas. La elevada tasa de propagación de la infección por el VIH en algunos países se alimenta de la falta de conciencia pública sobre cómo esta puede transmitirse y por una evaluación inadecuada del riesgo personal. La falta de información sobre la enfermedad y sobre las medidas para evitarla ha dado lugar a numerosos temores infundados, mientras que las personas que viven con la infección por el VIH también sufren la estigmatización social.

Belarús ha ido ampliando sistemáticamente la capacidad de su sistema nacional de prevención, tratamiento, atención y apoyo en relación con el VIH para reducir de forma sostenible la carga de la enfermedad. Actualmente viven en nuestro país más de 25.000 personas seropositivas para el VIH y todas ellas reciben apoyo médico gratuito. Belarús ha garantizado el acceso universal al tratamiento antirretrovírico a los pacientes con la infección por el VIH, prolongando así la vida de las personas que viven con el VIH y mejorando la calidad de esta. Belarús también ha creado un sistema que garantiza el acceso universal al asesoramiento sobre el VIH y las pruebas de detección de la enfermedad. Las organizaciones sanitarias, las organizaciones no gubernamentales y las comunidades prestan servicios de pruebas de detección. En el país también es posible el autodiagnóstico mediante pruebas rápidas.

Hemos avanzado mucho en la lucha contra la propagación de la infección por el VIH. En cuanto a las metas 95-95-95 en materia de pruebas de detección, tratamiento y supresión vírica establecidas por el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA), en 2018 nuestras cifras eran de 77-58-37, pero a principios

de 2024 ya habíamos alcanzado los 92-92-83. Gracias a la dedicación y la labor coordinada de todas las partes interesadas del país, mantenemos el nivel de avances en la eliminación de la transmisión maternoinfantil del VIH. También estamos ampliando la cobertura geográfica de los servicios preventivos para grupos de población clave y aumentando el alcance de las medidas preventivas. A fin de superar el estigma relacionado con la infección por el VIH y las personas seropositivas para este virus, desde 2011 se aplica una estrategia unificada de información sobre la infección por el VIH, que contempla enfoques innovadores destinados a eliminar la discriminación contra las personas que viven con el VIH/sida y los grupos de población clave.

Las organizaciones no gubernamentales desempeñan un papel destacado en la prevención de la infección por el VIH y la lucha contra esta. Belarús está aplicando mecanismos de financiación sostenibles para la labor de esas organizaciones utilizando recursos del presupuesto del Estado. Hay en marcha servicios y proyectos de prevención del VIH subvencionados por el Estado. Los representantes de las organizaciones no gubernamentales también participan en los procesos de toma de decisiones sobre cuestiones relacionadas con el VIH/sida. Forman parte de nuestro comité nacional de coordinación y de grupos de trabajo sobre la revisión de protocolos clínicos y la elaboración de propuestas de financiación para programas relacionados con el VIH.

Nuestra experiencia mundial en la respuesta a la propagación del VIH ha puesto de relieve muchos ejemplos de medidas acertadas para no perder los logros que ya se han conseguido y alcanzar, gracias a la determinación, la innovación y las alianzas, objetivos nuevos y ambiciosos. Belarús sigue abogando por el respeto del principio de soberanía nacional en la lucha contra el VIH/sida, sobre la base de la experiencia nacional y en el marco de la legislación nacional. Consideramos que es sumamente importante prestar atención a las estrategias dirigidas a prevenir las conductas de riesgo y fomentar las relaciones responsables y sanas, especialmente entre la juventud. En ese contexto, destacamos la importancia fundamental de la institución de la familia en la crianza de los hijos.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento por su apoyo a nuestros asociados internacionales, la Organización Mundial de la Salud, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida y el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria. Queremos asegurarles que estamos dispuestos a seguir cooperando y trabajando con ahínco

para continuar aplicando medidas con el fin de ampliar la respuesta al VIH/sida. Estamos firmemente convencidos de que solo será posible conseguir los objetivos que nos hemos fijado si nos esforzamos por alcanzarlos juntos.

**Sra. Patel** (India) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme agradecer al Presidente de la Asamblea General por haber convocado el debate de hoy.

La India ha dado grandes pasos para demostrar su firme compromiso en la lucha mundial contra la epidemia de sida. Reconocemos la importancia del llamamiento a la acción del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida, que consiste en dejar que las comunidades asuman el liderazgo, y estamos convencidos de ella. Entre las iniciativas y proyectos dirigidos por la comunidad que se están llevando a cabo en la India figuran proyectos de intervención específicos y planes de trabajo conexos, que se centran en la prestación de servicios a grupos de alto riesgo y poblaciones puente que corren el riesgo de contraer el VIH e infecciones de transmisión sexual y se ejecutan en colaboración con organizaciones no gubernamentales y organizaciones comunitarias. El mayor avance se produjo con la ampliación del tratamiento antirretrovírico. En diciembre de 2022, más de 1,5 millones de personas que vivían con el VIH en la India recibían tratamiento antirretrovírico vital. Nuestra Organización Nacional de Control del Sida ha desempeñado un papel decisivo en la ampliación de los servicios de tratamiento antirretrovírico, garantizando que los tratamientos sean accesibles y asequibles.

Con la fase V del Programa Nacional de Control del Sida de la India se pretende alcanzar las ambiciosas metas 95-95-95 para 2025. A nivel mundial, los avances en relación con las metas 95-95-95 habían alcanzado las cifras 86-89-93 en 2022, y las cifras relativas a las pruebas y la cascada de tratamiento eran de 86-76-71. La trayectoria de la India desde 2018-2019 muestra un progreso sostenido, y el porcentaje de personas que viven con el VIH que conocen su estado serológico pasó del 70 % en 2018-2019 al 79 % en 2022-2023. El segundo 95, es decir, el porcentaje de personas que viven con el VIH diagnosticadas y que reciben tratamiento antirretrovírico, se ha mantenido constantemente entre el 82 % y el 86 % durante el mismo período. Es de destacar que se registraron mejoras notables en nuestros avances en relación con el tercer 95, es decir, la supresión vírica entre las personas que reciben tratamiento antirretrovírico, ya que las cifras pasaron del 72 % en 2018-2019 al 93 % en 2022-2023, en gran parte debido a la realización de más pruebas y la transición a estrategias de pruebas de rutina.

La India también ha emprendido esfuerzos concertados para hacer frente al estigma y la discriminación asociados al VIH/sida. La Ley de Prevención y Control del VIH y el Sida que la India ha promulgado es un hito histórico que pone el acento en un enfoque basado en los derechos y en la equidad, y protege los derechos de las personas que viven con el VIH y de las poblaciones a las que la ley está dirigida. Además, por esta ley se establece un mecanismo sólido de atención de las reclamaciones, con un defensor del pueblo a nivel estatal y un oficial de reclamaciones a nivel institucional, lo que garantiza que las reclamaciones puedan resolverse rápidamente.

Mientras se toman medidas para combatir el sida, la India busca soluciones para un futuro sostenible. Nuestra labor de prevención se dirige a grupos de población prioritarios, como las personas en cárceles y otros entornos de reclusión, las que actúan a través de plataformas virtuales y las poblaciones clave de jóvenes en zonas de difícil acceso. Con el apoyo de las partes interesadas de la sociedad civil, se han intensificado esas intervenciones, sobre todo en las prisiones, lo que ha dado lugar a hitos importantes en la lucha contra la epidemia. Por medio de las iniciativas de creación de capacidad de Kshamta Kendra se ha impartido capacitación a organizaciones no gubernamentales y de creación de capacidad, lo que ha aumentado la eficacia de los programas de intervención específicos. Pese a la dinámica cambiante, los programas han conseguido mantener en gran medida seronegativa para el VIH a una gran proporción de poblaciones vulnerables clave.

El enfoque integral de la India, que combina la protección jurídica con mecanismos de concienciación y apoyo, refleja nuestra dedicación a erradicar el sida y el estigma que este lleva aparejado, mejorando así la calidad de vida de las personas afectadas.

**Sr. Kitada** (Japón) (*habla en inglés*): En nombre del Japón, quisiera expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por el informe exhaustivo y esclarecedor (A/78/883) sobre los avances realizados para poner fin al sida. También hago extensivo mi sincero agradecimiento a todos los que participan en la labor mundial de lucha contra el VIH/sida.

El Japón ha sido miembro incondicional de la Junta Coordinadora del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) desde que este fue creado en 1996. Seguimos apoyando con firmeza el programa mundial de prevención, diagnóstico y tratamiento del VIH. Este apoyo coincide con nuestro propósito más amplio de lograr la cobertura sanitaria universal y prepararse para futuras pandemias.

En el informe del Secretario General se ponen de relieve logros importantes, como la ampliación del acceso al tratamiento antirretrovírico y la disminución de nuevas infecciones por el VIH. Estos logros demuestran el poder de la solidaridad mundial, la innovación científica y las respuestas dirigidas por la comunidad. Al mismo tiempo, en el informe también se subrayan los retos que quedan por delante, sobre todo a la hora de garantizar un acceso equitativo al tratamiento y hacer frente al estigma y la discriminación persistentes que sufren los grupos de población clave. El Japón está firmemente convencido que para poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030 debemos dar prioridad a tres cuestiones.

En primer lugar, debemos eliminar las desigualdades y garantizar que los servicios de salud lleguen a las poblaciones más vulnerables. La discriminación y las disparidades socioeconómicas siguen obstaculizando el acceso de las personas a los servicios relacionados con el VIH. De conformidad con la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026 de ONUSIDA, el Japón está decidido a trabajar con sus asociados internacionales para reducir las desigualdades y garantizar que todas las personas, independientemente de sus circunstancias, puedan acceder a la atención que necesitan.

En segundo lugar, debemos obtener recursos financieros sostenibles para la respuesta al VIH/sida. La colaboración estratégica entre las autoridades financieras y sanitarias es fundamental. Encomiamos la labor del Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria para apoyar la gestión sostenible de los presupuestos sanitarios en los países beneficiarios, y seguiremos compartiendo nuestras experiencias sobre el fortalecimiento de los sistemas de salud para garantizar la continuidad de esos servicios vitales.

En tercer lugar, debemos invertir en innovación para mejorar la eficacia de las intervenciones contra el VIH. A través de su apoyo a Unitaid, el Japón ha estado a la vanguardia del desarrollo y el suministro de tratamientos del VIH adaptados a los niños, así como pruebas y tratamientos eficaces del VIH para países de ingresos medianos y bajos. Seguiremos dando prioridad a la innovación para mejorar los resultados de salud y la relación calidad-precio.

Además de esa labor, el Japón se dedica a apoyar sistemas de salud integrales y sostenibles. Desde hace muchos años concedemos gran importancia al ámbito de la salud mundial y el control de las enfermedades infecciosas, como pilar de nuestra diplomacia. Nuestras

aportaciones al Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, que ascienden a unos 4.300 millones de dólares desde su creación, demuestran nuestro compromiso. También proporcionamos ayuda bilateral complementaria para garantizar la aplicación efectiva de medidas contra esas importantes enfermedades infecciosas en los países en desarrollo. Nos inspira la labor de personas como el Dr. Tetsu Nakamura, cuya dedicación a prestar servicios médicos y mejorar vidas en el Afganistán fue ejemplo del espíritu de la seguridad humana. Su legado nos recuerda las profundas repercusiones que las personas comprometidas pueden tener en la salud y el desarrollo mundiales, y en particular en el control del VIH/sida. La dedicación del Japón a lograr la cobertura sanitaria universal, sobre la base del principio de la seguridad humana, se mantiene inquebrantable. Consideramos que garantizar la salud y el bienestar de las personas que viven con el VIH forma parte integrante de nuestra diplomacia sanitaria mundial.

A medida que nos acercamos a la reunión de alto nivel de 2026 sobre el examen exhaustivo de los progresos realizados, renovemos nuestra voluntad política y nuestros esfuerzos colectivos para formular una respuesta sostenible al VIH que vaya más allá de 2030. Juntos podemos avanzar hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible y estar mejor preparados para los retos en materia de salud que nos depara el futuro.

Para concluir, el Japón reafirma su apoyo a la lucha mundial contra el VIH/sida y la construcción de un mundo en el que nadie se quede atrás. Queremos que la Asamblea General sirva de catalizador para la adopción de medidas, la solidaridad y la esperanza de un futuro libre de VIH/sida.

**Sr. Sowah** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por el informe sobre los progresos realizados en relación con las metas y los compromisos establecidos en la Declaración Política sobre el VIH y el Sida y los avances realizados en el cumplimiento de nuestros compromisos compartidos en la lucha mundial contra el VIH (A/78/883). En el informe se presentan motivos de celebración, como los datos que muestran que más de tres cuartas partes de las personas que viven con el VIH en el mundo están recibiendo tratamiento vital. Sin embargo, también se señalan motivos de preocupación. Por ejemplo, se deja claro que el VIH sigue afectando más a las jóvenes y a las niñas, especialmente en África Subsahariana, y a los grupos de población clave en otras partes del mundo, incluidas las personas LGBT+. Reconocemos plenamente los retos que se plantean en el informe y el reto

más amplio al que se enfrentan los Estados Miembros para alcanzar los objetivos establecidos en la Estrategia Mundial contra el Sida.

En las recomendaciones del Secretario General se recogen muchos de los aspectos de la respuesta al VIH que requieren mayor atención, incluida la necesidad de respuestas dirigidas por la comunidad, la importancia de centrarse en las personas que se han quedado rezagadas y carecen de acceso al tratamiento del VIH como consecuencia de las desigualdades de género, el estigma y la discriminación cada vez mayores y la necesidad de un mayor esfuerzo y atención en lo que respecta a la prevención del VIH. Como país que aporta un volumen considerable de fondos a la respuesta al VIH, el Reino Unido sigue resuelto a hacer realidad esa ambición y poner fin a las muertes relacionadas con el sida y prevenir nuevas infecciones por el VIH. Como se destaca en el informe, reconocemos las ventajas que ofrece el multilateralismo a la hora de reunir a las naciones para hacer frente a los complejos retos mundiales con un planteamiento universal.

Las pruebas son claras. Si no actuamos para vencer los obstáculos que nos impiden hacer frente a la epidemia de sida, corremos el riesgo de retroceder y perder los logros que tanto nos ha costado conseguir. Instamos a todos los países a que se tomen en serio la recomendación clave del informe de emprender acciones urgentes para llegar a las personas que han quedado rezagadas en la senda para poner fin al sida no cejando en los esfuerzos para alcanzar las metas fijadas para 2025 en relación con los servicios de prevención, detección y tratamiento del VIH y mediante los habilitadores sociales, y a que protejan los derechos de los grupos de población clave, especialmente las jóvenes y las niñas, para garantizar que no se quedan atrás.

El Reino Unido sigue decidido a trabajar con sus asociados para aplicar las recomendaciones formuladas en el informe del Secretario General y cumplir los compromisos contraídos en la Declaración Política sobre el VIH y el Sida: Acabar con las Desigualdades y Estar en Condiciones de Poner Fin al Sida para 2030. El Reino Unido se enorgullece de seguir defendiendo el derecho a la salud y la dignidad de todas las personas y espera con interés sumarse a los demás en la próxima reunión de la Junta Coordinadora del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida con el fin de examinar qué más se puede hacer para poner fin al sida como amenaza para la salud pública mundial para 2030.

**Sr. Nan Li** (China) (*habla en chino*): Epidemias mundiales como la del sida, la tuberculosis y la enfermedad

por coronavirus han demostrado que ningún país es inmune a las enfermedades infecciosas. Formamos una comunidad mundial con un futuro común en el que nuestros destinos están entrelazados. Debemos reforzar nuestra solidaridad y cooperación y trabajar juntos para hacer realidad la visión global de poner fin a la epidemia del sida.

Basándose en el concepto de dar prioridad a las personas y a la vida, el Gobierno de China ha concedido gran importancia a la prevención y el tratamiento del VIH/sida, ha cumplido eficazmente los compromisos contraídos en el marco del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 3 y ha conseguido logros notables. Tras muchos años de trabajo, la conciencia pública sobre la prevención y el tratamiento del sida ha aumentado considerablemente. La transmisión hemática de la enfermedad prácticamente se ha detenido. La transmisión por el consumo de drogas y la transmisión maternofilar se han controlado eficazmente. Las tasas de diagnóstico y detección de personas infectadas han aumentado. La tasa de cobertura del tratamiento antirretrovírico y la tasa de supresión vírica han superado el 90 % y la tasa de infección por el VIH entre la población general se ha mantenido en un nivel bajo. China seguirá adhiriéndose al principio de prevención y combinando la prevención y el tratamiento con una gestión integral. Nos centraremos en la aplicación de la estrategia China Saludable y los ODS, y en cuestiones clave y difíciles. Aceleraremos la aplicación de nuestra estrategia nacional de prevención y tratamiento del sida y protegeremos la salud de la población en todos los aspectos.

Seguiremos apoyando la prevención y el tratamiento del sida en el mundo y participando activamente en estas tareas, así como apoyando a las Naciones Unidas, especialmente al Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida y a la Organización Mundial de la Salud. Continuaremos desempeñando un papel importante y estamos dispuestos a intensificar los intercambios técnicos y de experiencias en materia de prevención y tratamiento del sida a través de plataformas como la Iniciativa de la Franja y la Ruta y la cooperación Sur-Sur. Trabajaremos con la comunidad internacional con miras a promover la construcción de una comunidad de salud y bienestar para la humanidad.

**Sra. Kuzee** (Namibia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente por haber convocado esta importante sesión con el fin de examinar los progresos realizados para cumplir las metas y los compromisos establecidos en la Declaración de Compromiso en la Lucha contra el VIH/Sida y en las declaraciones políticas

sobre el VIH/sida. En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Secretario General por su informe (A/78/883).

Namibia es consciente de que, a medida que avanzamos en nuestro empeño común por lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se han contraído más compromisos para poner fin al sida como amenaza pública para 2030. Eso despierta esperanzas.

En Namibia residen más de 200.000 personas que viven con el VIH y el Gobierno del país concede gran importancia a la labor del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA). Nuestra determinación de alcanzar las metas 95-95-95 tiene prioridad en nuestras metas estratégicas de salud. Namibia ha alcanzado las cifras 94-97-95 en 2023.

Además, Namibia se enorgullece de haberse convertido recientemente en el primer país de África —y el primero del mundo con alta carga de morbilidad— en alcanzar un hito importante en la senda hacia la eliminación de la transmisión maternofamiliar tanto del VIH como del virus de la hepatitis B. En la actualidad, el 99 % de los niños con madres seropositivas para el VIH nacen sin el VIH. Este logro se sustenta en un enfoque que da prioridad a la descentralización de los servicios para apoyar el tratamiento antirretrovírico comunitario y mejorar el acceso al tratamiento.

Además, las alianzas siguen siendo un componente importante de nuestra respuesta nacional, junto con la voluntad política de dar prioridad al acceso a los recursos, especialmente los nacionales. Aunque seguimos beneficiándonos de la generosidad de nuestros asociados en nuestro empeño por eliminar el sida como amenaza para la salud pública, la financiación nacional representa actualmente más del 70 % de los fondos y tenemos la determinación de aumentarla hasta el 80 % en los próximos cinco años.

Namibia sigue haciendo frente al VIH, pero no de forma aislada, sino como parte de un programa más amplio de salud y desarrollo, que abarca la salud de la madre y el niño en beneficio de todos.

*El Sr. Milambo (Zambia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

Las nuevas infecciones afectan de forma desproporcionada a las mujeres, especialmente a las jóvenes y las adolescentes. Por ese motivo, Namibia seguirá aplicando su política nacional de género para garantizar que las mujeres y las niñas disfruten de los mismos derechos y tengan acceso a los servicios básicos. En este sentido, acogemos con agrado que se haya aprobado la

resolución sobre el VIH/sida impulsada por la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo durante el 68° período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (resolución 60/2), en la que se pide una mayor inversión en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas en la respuesta al VIH/sida.

Para terminar, deseo reiterar nuestra postura anterior de que, a fin de alcanzar las metas establecidas para poner fin al sida como amenaza para la salud pública, debemos resolver las cuestiones más amplias de la pobreza, el hambre y la profundización de las desigualdades. Esto, sumado al establecimiento de instituciones resilientes y alianzas funcionales, ayuda a construir comunidades resilientes que son sostenibles y cuyas necesidades de salud están cubiertas. Por lo tanto, hasta que alcancemos las metas fijadas, debemos seguir dando prioridad a los más rezagados.

**Sr. Heartney** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): También damos las gracias al Secretario General por haber compartido el informe inicial sobre los progresos realizados en la senda para poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030 y alcanzar las metas fijadas para 2025 (A/78/883).

Como comunidad mundial, hemos avanzado enormemente en la prevención, la detección y el tratamiento del VIH, reduciendo en gran medida los diagnósticos anuales y la transmisión del virus. Las muertes relacionadas con el sida han disminuido un 68 % desde que se registraron cifras récord en 2004 y las nuevas infecciones se han reducido un 42 %, se han salvado 25 millones de vidas y han nacido 5,5 millones de bebés sin el VIH. A pesar de estos avances, aproximadamente 39 millones de personas siguen viviendo con el VIH, entre ellas más de 1 millón en los Estados Unidos.

El VIH sigue siendo una grave amenaza para la salud, la seguridad y el desarrollo, y las personas que viven con el VIH continúan enfrentándose a índices elevados de discriminación y estigma. No tenemos cura, no tenemos vacuna y tenemos una nueva generación para la que el riesgo sigue siendo una amenaza constante.

Poner fin a la pandemia del VIH/sida sigue siendo una cuestión prioritaria para los Estados Unidos. A fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030 —el ODS 3 sobre salud y en particular las metas fijadas para 2030 en relación con el VIH— debemos mantener los logros que hemos conseguido y acelerar los avances para hacer realidad las metas establecidas por ONUSIDA para 2025 en lo que respecta al tratamiento del VIH.

Estamos preocupados porque se ignoran cada vez más las importantes enseñanzas extraídas hasta el momento. Sabemos cuáles son las poblaciones que corren mayor riesgo de contraer el VIH. Sin embargo, las desigualdades y la discriminación persistentes asolan la vida de los más afectados por el VIH, como los niños, las niñas y las jóvenes, las personas LGBTQI+, las personas que consumen drogas y los trabajadores sexuales. Sabemos de la importancia y la eficacia de garantizar el acceso a los servicios de salud a los miembros de poblaciones clave y vulnerables, incluidas las que sufren formas múltiples e interseccionales de discriminación. Sabemos que el estigma y la discriminación se interponen en el camino de una política sólida y conducen a resultados negativos.

Tenemos que escuchar. Tenemos que actuar como si nuestra vida dependiera de que esto salga bien. Debemos garantizar que la respuesta cuente con los recursos adecuados. Nuestros objetivos comunes deben impulsarse y mantenerse en el marco de sistemas nacionales dirigidos por los países, funcionales y resilientes. ONUSIDA y los organismos de las Naciones Unidas que lo copatrocinan son asociados fundamentales a nivel mundial que aportan los conocimientos especializados necesarios a los sistemas nacionales y regionales. Esperamos que los Estados Miembros consideren la posibilidad de aumentar la financiación de la respuesta al VIH/sida, en particular a través de ONUSIDA, así como de sus copatrocinadores.

No debemos poner excusas. Sabemos que esta epidemia se concentra cada vez más en grupos de población clave. Nuestros esfuerzos deben ser un reflejo fiel de los datos. El estigma y la discriminación no tienen cabida en una respuesta basada en datos. No debemos tolerar leyes y políticas perjudiciales.

**Sr. Muhumuza** (Uganda) (*habla en inglés*): El VIH es un problema de salud mundial implacable que sigue afectando a millones de vidas. Hoy tengo el honor de dirigirme a la Asamblea General para hablar de los esfuerzos que está realizando Uganda y los logros que ha registrado en esta lucha.

Quisiera agradecer y reconocer las ideas y recomendaciones que figuran en el informe más reciente del Secretario General sobre este tema (A/78/883). En este informe exhaustivo se ponen de relieve los importantes avances logrados a nivel mundial y se subraya la necesidad urgente de acelerar nuestros esfuerzos por cumplir las metas fijadas para 2025.

Uganda reafirma su determinación de superar las desigualdades y corregir el rumbo a fin de erradicar el sida a más tardar en 2030. Para ello, hemos fijado metas

ambiciosas en el tercer plan nacional de desarrollo del país 2020-2025, en consonancia con la nueva Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026, la Visión 2040 de Uganda y otros compromisos nacionales e internacionales relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En las últimas cuatro décadas, a través de las campañas nacionales de control del VIH/sida, encabezadas por Su Excelencia el Presidente Yoweri Museveni, se ha logrado un descenso de las tasas de prevalencia del VIH/sida del 18 % en 1990 al 5,1 % en 2023.

Veamos algunos hitos clave registrados en la última década.

En primer lugar, Uganda se encuentra entre los primeros 14 países del mundo que han alcanzado y superado los objetivos 90-90-90 de la segunda y la tercera vía rápida de ONUSIDA y actualmente aspira a alcanzar las metas 95-95-95.

En segundo lugar, durante la última década hemos visto reducirse en un 35 % las nuevas infecciones, de 97.000 en 2010 a 38.000 en 2023, y en un 54 % las muertes anuales relacionadas con el sida, de 37.000 en 2010 a 17.000 en 2023. Esta reducción se consiguió gracias a la ampliación de las intervenciones, como la optimización de los esquemas terapéuticos antirretrovíricos y la diferenciación de los modelos de servicios en función de las necesidades y preferencias de los clientes.

En tercer lugar, el estigma y la discriminación externos se redujeron del 24 % en 2013 al 1,3 % en 2019.

En cuarto lugar, las muertes anuales relacionadas con el sida cayeron de 39.000 en 2010 a 17.000 en 2023. Todos estos logros han sido posibles gracias al apoyo de las principales partes interesadas, incluidos los asociados para el desarrollo, en particular el Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el Alivio del Sida y el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria; el sector privado; la sociedad civil; los dirigentes religiosos y culturales y las personas que viven con el VIH/sida.

Nuestro modo de concebir la prevención se mantiene firme. Seguimos asignando prioridad a las intervenciones primarias, ampliando los servicios de detección del VIH y fomentando el cambio de comportamiento, la promoción del preservativo, la circuncisión masculina segura y la prevención con medicamentos antirretrovíricos, como la profilaxis previa a la exposición. La atención y el tratamiento del VIH se están integrando gradualmente en nuestro amplio sistema de atención de la salud, que permite tratar enfermedades no transmisibles como las de salud mental y

los trastornos metabólicos, junto con las infecciones avanzadas y la farmacorresistencia.

A pesar de nuestros avances, Uganda sigue sopor-tando una pesada carga: hay 1,49 millones de adultos y niños que viven con el VIH, entre ellos 72.000 niños y 910.000 mujeres. No cejamos en nuestro empeño de prestar servicios de prevención a las personas que corren mayor riesgo, incluidas las adolescentes y las jóvenes, los hombres y los grupos de población clave. Se han creado clínicas especializadas y centros de acogida para ofrecer una atención cordial y accesible a la juventud y a los grupos de población clave y prioritarios.

La prevención de la transmisión maternofilial sigue siendo una cuestión prioritaria. Nuestras políticas abarcan todos los ámbitos críticos, desde la prevención primaria hasta la atención y el apoyo a madres, hijos y parejas. Hemos tenido buenos resultados que se manifiestan en las altas tasas de detección entre las madres que acuden a los dispensarios de atención prenatal, la incorporación en regímenes antirretrovíricos para mujeres embarazadas seropositivas para el VIH y la reducción de las tasas de casos positivos para el VIH en los recién nacidos. El país también asiste a un aumento de las pruebas de detección de sífilis terciaria, VIH y hepatitis B entre las mujeres embarazadas y lactantes. El reto sigue siendo las infecciones posvacunación durante las últimas etapas del embarazo y la lactancia materna.

En el marco del programa de atención y tratamiento del VIH, seguimos incorporando a más personas en esquemas terapéuticos antirretrovíricos optimizados. Más de 1,37 millones de personas que viven con el VIH reciben tratamiento en la actualidad y el 94 % logra la supresión vírica. Sin embargo, sigue habiendo dificultades, como las personas que no comenzaron el tratamiento y cuya carga vírica no está suprimida. Prestamos servicios comunitarios integrados, que garantizan una atención centrada en la persona y llegan a las personas que necesitan servicios relacionados con el VIH.

En conclusión, Uganda pide solidaridad mundial para aumentar los recursos financieros, reforzar los sistemas de salud y aumentar la inversión en los sistemas de salud de la comunidad y en las actividades de investigación y desarrollo con miras a poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030. Estamos decididos a seguir la senda que tenemos por delante, dispuestos a superar los retos aún pendientes y lograr una generación libre de sida. Junto con nuestros asociados mundiales, seguiremos luchando por un mundo en el que el VIH y el sida ya no sean una amenaza para la salud pública.

**Sra. Romualdo** (Cabo Verde) (*habla en inglés*): La Declaración de Compromiso en la Lucha contra el VIH/Sida, aprobada por la Asamblea General en 2001 (resolución S-26/2), representa un hito fundamental en la lucha mundial contra el VIH/sida. Fue la primera vez que los dirigentes mundiales reconocieron colectivamente que esta era una emergencia mundial que requería una respuesta internacional coordinada.

Hemos recorrido un largo camino desde entonces y felicitamos al Secretario General y a su equipo por los esfuerzos desplegados en este ámbito y por el detallado informe sobre los progresos realizados presentado hoy (A/78/883) en relación con las metas fijadas y las soluciones para el futuro en la senda para poner fin al sida. Se trata, en efecto, de un documento importante en el que se establecen objetivos claros, se subrayan los logros alcanzados y se señalan los retos y las necesidades relacionados con la promoción de los derechos humanos y la movilización de los recursos necesarios para combatir una de las crisis de salud pública más difíciles de nuestro tiempo. Aunque en el informe se presentan resultados positivos a nivel mundial, se pone de manifiesto además la necesidad urgente de la atención especial que tanto necesitan los países, las comunidades y algunos grupos muy vulnerables, a saber, las mujeres y las niñas, las personas LGBTQ+ y los trabajadores sexuales, para garantizar que, también en esta batalla, nadie se quede atrás.

En Cabo Verde hemos avanzado mucho en la lucha contra el VIH/sida a lo largo de los años y hemos cosechado algunos resultados. Hemos mantenido una de las tasas de prevalencia del VIH más bajas de África Occidental, con una prevalencia entre los adultos constantemente por debajo del 1 %, lo que demuestra la eficacia de las medidas de prevención y control. El país ha puesto en marcha programas de prevención sólidos, que incluyen amplias campañas de educación y concienciación sobre la transmisión del VIH y los métodos de prevención dirigidas a grupos de población clave, como la juventud y los grupos vulnerables, con el fin de reducir las nuevas infecciones.

El Gobierno ha trabajado para garantizar que el tratamiento esté ampliamente disponible y que las personas a las que les han diagnosticado el VIH tengan acceso a tratamiento antirretrovírico y reciban atención oportuna y eficaz. Las mujeres embarazadas se someten sistemáticamente a pruebas de detección del VIH y aquellas cuyo resultado es positivo además reciben tratamiento para reducir el riesgo de transmisión maternofilial. También han sido cruciales los esfuerzos por

reducir el estigma y la discriminación de las personas que viven con el VIH/sida. Las campañas de educación pública y las políticas de apoyo han ayudado a crear un entorno más inclusivo y solidario para los afectados por el virus.

Hemos reforzado nuestros sistemas de recopilación y vigilancia de datos de salud, lo que ha permitido al Gobierno hacer un seguimiento eficaz de la epidemia y adaptar las intervenciones a las necesidades específicas de la población. Mi país, Cabo Verde, ha estado colaborando con organizaciones internacionales, como el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida y el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, a fin de mejorar su respuesta al VIH/sida. Estas alianzas han proporcionado apoyo técnico y financiero, lo que ha reforzado la capacidad del país para hacer frente a la epidemia. Por lo tanto, nos gustaría aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro reconocimiento y gratitud más profundos a todos nuestros asociados y a los organismos de las Naciones Unidas por su valioso apoyo en nuestra lucha contra el VIH/sida.

Por último, también nos gustaría subrayar que Cabo Verde se mantiene firmemente resuelto a seguir colaborando con todas las organizaciones, países y otras partes interesadas, tanto a nivel nacional como mundial, para luchar contra ese enemigo común y lograr la erradicación de la enfermedad a largo plazo.

**Sra. Birrer** (Suiza) (*habla en francés*): Suiza quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (A/78/883). Nos alegran los progresos realizados en la consecución de la meta 3.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que tiene como objetivo erradicar el sida como amenaza para la salud pública para 2030. Mientras nos preparamos para la Reunión de Alto Nivel sobre el VIH/Sida que se celebrará en 2026, nos gustaría hacer hoy un llamamiento para que se refuercen las siguientes esferas en nuestros esfuerzos colectivos por cumplir los compromisos compartidos.

En primer lugar, en lo que respecta a la eliminación de todas las formas de discriminación, si bien se está ampliando el acceso al tratamiento antirretrovírico, sigue siendo urgente eliminar todas las formas de discriminación contra las personas que viven con el VIH/sida. Las desigualdades que alimentan la pandemia de VIH/sida, en particular las que afectan a las mujeres, especialmente a las adolescentes y las jóvenes, así como el estigma, la discriminación y la violencia asociados al VIH, son profundamente preocupantes. Estas dificultades nos

recuerdan los importantes obstáculos que aún debemos superar. Por lo tanto, es fundamental hacer frente a la discriminación y el estigma relacionados con el VIH, así como suprimir las leyes y prácticas que hacen que las personas no se atrevan a acceder a los servicios de salud o que les impiden hacerlo. En este contexto, Suiza se congratula de la reciente aprobación de las decisiones de la Junta Coordinadora del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida relativas a los grupos de población clave. Estas decisiones están orientadas a mejorar el acceso a la prevención, las pruebas de detección y el tratamiento del VIH, así como a otros servicios de protección social, que responden a las diversas necesidades y circunstancias de los grupos de población clave, incluidas las personas transgénero.

En segundo lugar, para eliminar el estigma y las leyes discriminatorias, defendemos los derechos humanos y las políticas basadas en pruebas. Suiza seguirá defendiendo las políticas centradas en las personas, basadas en pruebas científicas y no en consideraciones políticas o ideológicas. Para nosotros, eso significa apoyar la investigación de nuevos tratamientos y estrategias de prevención y aplicarlos cuando se demuestre su eficacia.

En tercer y último lugar, en lo que respecta al papel de las comunidades, las organizaciones comunitarias desempeñan un papel fundamental en la promoción, la participación en la coordinación de la respuesta al sida y la prestación de servicios. Dan la voz de alarma sobre las violaciones de los derechos humanos, proponen mejoras y exigen a los Gobiernos que rindan cuentas. Esperamos con interés seguir trabajando de consuno para lograr el objetivo de erradicar el sida como amenaza para la salud pública para 2030.

**Sr. Ghafouri** (República Islámica de Irán) (*habla en inglés*): Antes de comenzar, quisiera expresar mi sincero agradecimiento al Presidente y a la Secretaría por haber convocado la sesión de hoy.

Para dar una respuesta eficaz al VIH/sida se necesita una fuerte solidaridad mundial y una responsabilidad compartida, centradas en la asistencia para el desarrollo con el fin de apoyar los sistemas de salud y mejorar el acceso a diagnósticos, tratamientos, medicamentos y otras necesidades especiales de quienes viven con el VIH. Como se destaca en la Declaración Política sobre el VIH y el Sida: Acabar con las Desigualdades y Estar en Condiciones de Poner Fin al Sida para 2030, siguen existiendo muchos déficits de financiación, que obstaculizan sobre todo los esfuerzos que despliegan los países en desarrollo para acelerar las respuestas eficaces al

VIH/sida. Para superar esos retos apremiantes y plantear respuestas eficaces al VIH/sida, sigue siendo fundamental restablecer la cooperación internacional para la transferencia de tecnología, garantizar el acceso sin trabas a los medicamentos para los países en desarrollo y apoyar la creación de capacidad, la investigación y la colaboración científica, que deben encararse desde una colaboración auténtica a nivel internacional.

En la República Islámica del Irán se han logrado avances considerables en el ámbito de la promoción de la salud y el bienestar de las personas que corren el riesgo de contraer el VIH o que viven con él, así como en la erradicación de la transmisión maternofilial de la enfermedad, la reducción de los daños al mínimo y la disminución de la transmisión del sida entre las personas que consumen drogas. La República Islámica del Irán sigue desplegando esfuerzos en ese sentido y reforzando sus respuestas al VIH/sida. Sin embargo, las medidas coercitivas unilaterales y las barreras económicas y técnicas siguen obstaculizando los esfuerzos para mejorar los sistemas de salud y las respuestas eficaces al VIH/sida y socavan la capacidad de los Estados para responder a los retos en materia de salud.

Para concluir, mi delegación desea reafirmar los derechos soberanos y las prerrogativas de los Estados Miembros a la hora de aprobar y aplicar políticas y programas relacionados con la salud, incluidas las respuestas al VIH/sida, de conformidad con las leyes y las políticas nacionales y las prioridades culturales.

**Sr. Méndez Bocanegra** (Colombia): El Gobierno del Presidente Gustavo Petro Urrego ha avanzado en la implementación de la estrategia de prevención combinada contra el VIH/sida, promovida por la Organización Mundial de la Salud y el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida, basada en derechos humanos y evidencia científica. Esta estrategia incluye intervenciones biomédicas, comportamentales y estructurales enfocadas en reducir nuevas infecciones en poblaciones vulnerables. En 2022, de las 224.000 personas estimadas con VIH en Colombia, un 83 % de diagnosticados estaban en tratamiento y un 91 % de estos con carga vírica suprimida. Estos logros reflejan el impacto de nuestra estrategia de prevención combinada.

Permítaseme ahora resaltar los siguientes avances clave logrados durante la gestión del Gobierno del cambio.

Primero, la integración en el sistema de salud, que incluye el tratamiento inmediato posdiagnóstico, autotest y profilaxis previa a la exposición (PPrE) desde 2021, así como la coordinación con organismos internacionales para apoyar a migrantes irregulares. Segundo, la implementación

de profilaxis previa a la exposición (PPrE), que ha derivado en un aumento de usuarios de 1.636 en 2022 a 6.670 en 2023. Tercero, la vía clínica para el tratamiento del VIH/sida, que incluye guías para tamización, diagnóstico, tratamiento y seguimiento estandarizado. Cuarto, la estrategia integral de prevención y atención, enfocada en servicios integrados que abordan determinantes sociales de la salud sexual y reproductiva y estrategias para prevenir la violencia sexual y de género.

Ahora, como parte de los desafíos que enfrenta mi país, debo mencionar los siguientes aspectos.

Primero, el fortalecimiento de las estrategias de prevención combinada, especialmente el mejoramiento en el acceso a herramientas biomédicas y educativas, y la reducción del estigma y la eliminación de la violencia de género. Segundo, la atención a migrantes, con el fin de mejorar el acceso a diagnóstico y tratamiento para los 20.000 migrantes con VIH. Tercero, el financiamiento sostenible, necesario para lograr el incremento y sostenimiento de la inversión en respuesta al VIH, enfocándose en centros de atención primaria y respuestas comunitarias. Por último, Colombia como potencia mundial de la vida, seguirá comprometida en la lucha contra el VIH/sida, para que nadie sea dejado atrás y sigamos avanzando en la prevención en poblaciones clave y en el desarrollo de políticas públicas que brinden un respaldo más sólido a la gestión intersectorial.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Hemos escuchado la última intervención en el debate sobre este tema.

La Asamblea General ha concluido así el examen del tema 10 del programa.

### **Tema 13 del programa** (*continuación*)

#### **Aplicación y seguimiento integrados y coordinados de los resultados de las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas en las esferas económica y social y esferas conexas**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Mongolia para presentar el proyecto de resolución A/78/L.71.

**Sra. Vangansuren** (Mongolia) (*habla en inglés*): Mongolia tiene el honor de presentar el proyecto de resolución A/78/L.71, titulado “Año Internacional de las Cooperativas (2025)”, en nombre de Kenya y de los demás copatrocinadores del proyecto de resolución.

Las cooperativas son empresas centradas en las personas que las reúnen de forma más democrática e igualitaria

y la contribución de las cooperativas al desarrollo socioeconómico es debidamente reconocida. En la actualidad existen unos 3 millones de cooperativas y el 12 % de los habitantes del planeta son socios de una. Las cooperativas, en sus distintas formas, promueven la máxima participación posible en el desarrollo económico y social de las comunidades locales y de todas las personas, incluidas las mujeres, la juventud, las personas de edad, las personas con discapacidad y los Pueblos Indígenas, cuya inclusión refuerza el desarrollo económico y social, y contribuyen a la erradicación de la pobreza y el hambre.

El primer Año Internacional de las Cooperativas en 2012 fue un éxito rotundo. Así pues, en la resolución 78/175, de 19 de diciembre de 2023, titulada “Las cooperativas en el desarrollo social”, que contó con 101 copatrocinadores, la Asamblea General pidió que se proclamara otro Año Internacional de las Cooperativas en 2025 y alentó a todos los Estados Miembros, así como a las Naciones Unidas y a todos los demás interesados pertinentes, a que aprovecharan el nuevo Año Internacional para promover las cooperativas y sensibilizar sobre su contribución a la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Las empresas cooperativas y las partes interesadas, incluido el Comité para la Promoción y el Progreso de las Cooperativas y la Alianza Cooperativa Internacional, tienen previsto llevar a cabo una amplia variedad de actividades en 2025 sobre el tema “Las cooperativas construyen un mundo mejor”. El 9 de julio se organizará en Nueva York una presentación preliminar del Año Internacional durante el foro político de alto nivel que se celebrará con motivo del Día Internacional de las Cooperativas. Posteriormente, la presentación oficial del Año tendrá lugar en Nueva Delhi durante la Conferencia Cooperativa Mundial de la Alianza Cooperativa Internacional, que se celebrará del 25 al 30 de noviembre ante dirigentes mundiales, con el fin de inspirar a cooperativistas de todo el mundo.

Mongolia ha sido el principal copatrocinador de la resolución bienal de la Asamblea General sobre el papel de las cooperativas en el desarrollo social desde 1981 y consideramos que ha realizado una contribución importante al movimiento cooperativo mundial. Entre los esfuerzos nacionales encaminados a la creación de cooperativas y el apoyo a estas, quisiéramos destacar una de las iniciativas más recientes. En abril de 2024, el Gobierno de Mongolia puso en marcha el Nuevo Programa Cooperativo como parte de su programa de desarrollo a mediano plazo, la Nueva Política de Recuperación.

El Nuevo Programa Cooperativo se centrará sobre todo en la agricultura y en el desarrollo de una ganadería resistente a los riesgos, nómada, seminómada e intensiva, así como en la producción ganadera, a través de cooperativas. Mediante la ejecución satisfactoria de ese programa, se estabilizarán y mejorarán los ingresos, la seguridad social y el bienestar de los ganaderos, y aumentará la capacidad general del sector ganadero para adaptarse al cambio climático y gestionar los riesgos.

Para concluir, en nombre de todos sus copatrocinadores, permítaseme expresar nuestra esperanza de que el proyecto de resolución A/78/L.71 reciba el apoyo unánime y un amplio patrocinio de los Estados Miembros.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Procederemos ahora a examinar el proyecto de resolución A/78/L.71.

Tiene ahora la palabra la representante de la Secretaría.

**Sra. Sharma** (Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias) (*habla en inglés*): Quisiera anunciar que, desde la presentación del proyecto de resolución A/78/L.71 y además de las delegaciones que figuran en el documento, los siguientes países también se han sumado a la lista de patrocinadores del proyecto de resolución A/78/L.71: Albania, Angola, Armenia, Austria, Bangladesh, Belarús, Bhután, Estado Plurinacional de Bolivia, Botswana, Burundi, Cabo Verde, Chile, China, Colombia, Congo, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Gambia, Alemania, Guatemala, Haití, Honduras, Hungría, Indonesia, Israel, Japón, Kazajistán, Kirguistán, República Democrática Popular Lao, Lesotho, Luxemburgo, Malasia, Maldivas, Marruecos, Myanmar, Namibia, Nepal, Nicaragua, Pakistán, Paraguay, Filipinas, Polonia, Portugal, Qatar, Federación de Rusia, Rwanda, Senegal, Eslovenia, Sudáfrica, Sri Lanka, Suriname, Tayikistán, Tailandia, Túnez, Türkiye, Uganda, República Unida de Tanzania, Estados Unidos de América, Uzbekistán, Viet Nam y Zambia.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Asamblea procederá ahora a adoptar una decisión sobre el proyecto de resolución A/78/L.71, titulado “Año Internacional de las Cooperativas (2025)”.

¿Puedo considerar que la Asamblea decide aprobar el proyecto de resolución A/78/L.71?

*Queda aprobado el proyecto de resolución A/78/L.71 (resolución 78/289).*

La Asamblea General ha concluido así esta etapa del examen del tema 13 del programa.

*Se levanta la sesión a las 12.40 horas.*